



De la esperanza a la realidad



**paz y
justicia**

Revista del Servicio Paz y Justicia
Año XII • Diciembre 1989 - Enero 1990

Nº 69

¿Una patria justa y buena para todos?

Iniciamos la década de los años 90. Estamos en el umbral del Siglo XXI. Asistimos expectantes a un proceso histórico relevante y lleno de significados. Chile se incorpora, afortunadamente, en el momento preciso, cuando la civilización experimenta nuevos momentos de parto, cuando los dogmas — como la odiosa muralla de Berlín — se vienen abajo estrepitosamente con su carga de violencia y amenazas, y cuando dictadores como Ceausescu, son exterminados en un desesperado intento por zafarse de los símbolos de una cultura de muerte.

Chile se incorpora a la civilización de la democracia, del respeto a los derechos humanos y de la promoción de una nueva cultura. Nuestro pueblo lo ha hecho posible gracias a la derrota que logró inferir, por caminos no violentos, a una dictadura militar que durante 16 años conmovió trágicamente la sociedad chilena.

Todo ello en las puertas del siglo XXI. ¿Qué será de nuestra patria en los próximos años? ¿Habrá justicia para los más postergados? ¿Será ésta una transición que tenga a la persona humana como sujeto central de sus objetivos? ¿Será el gobierno de la transición un Gobierno justo y bueno para todos?...

Una actitud optimista envuelve a los dirigentes de la Concertación de Partidos por la Democracia y en general a la opinión pública. Cuando esta publicación esté circulando, Chile ya conocerá el gabinete ministerial de la transición: los hombres del Presidente se preparan para asumir el mando de la nación.

En marzo se producirá la transferencia del poder y se dará inicio a una nueva era en Chile. Nuestro pueblo sabrá entonces cual es la voluntad efectiva de los nuevos gobernantes frente al desafío de dar satisfacción, aunque sea mínima, a grandes anhelos y urgentes necesidades.

Por de pronto, tiene una preponderancia central la satisfacción de la verdad y de la justicia en materia de derechos humanos. Se da en este aspecto un imperativo ético irrenunciable, que es superior a cálculos de realismo político: la consecuencia y coherencia del nuevo régimen democrático podrá ser juzgada conforme avance o retroceda en la satisfacción de la verdad y de la justicia.

Cualquier intento por dejar pendiente esta delicada situación o por desviarla hacia fórmulas que no son las aprobadas por las Bases Programáticas de los partidos concertados, pondrá al gobierno democrático bajo un cuestionamiento generalizado de la sociedad chilena.

Será inevitable entonces que su comportamiento político en la sociedad, frente al tema de los Derechos Humanos, esté en el centro de la polémica pública y no podrán sustraerse las autoridades democráticas a una visión crítica en la entrada de su gestión si se observara una gestión dubitativa sobre tal tema.

Hemos sostenido invariablemente en estos años que las soluciones sobre



Serpaj Chile

los problemas de derechos humanos deben ser abordadas con decisión, rapidez y voluntad real de establecer la verdad y juzgar a los responsables de los delitos más graves de lesa humanidad.

Sostuvimos tales propósitos con la plena conciencia de que no será posible alcanzar justicia en el cien por ciento de los casos, pero bastaría, en nuestro entender, que se hiciera un esfuerzo efectivo en los casos más relevantes y que han herido profundamente el alma nacional.

Un segundo parámetro que también permitirá evaluar la voluntad real del gobierno democrático en relación a la justicia está vinculado con las soluciones a los problemas que experimentan los pobres de nuestro país, los sectores más postergados y que en estos años de dictadura no sólo han sido castigados y humillados sino que también han sido empobrecidos hasta niveles que hoy sorprenderán a los investigadores sociales.

Chile es un país pobre. La mayor parte de su gente es pobre. Debiera ser el sujeto central de las preocupaciones del gobierno democrático. Y del mismo modo como se ha hecho un esfuerzo político interesante para "calmar" a los empresarios y dueños de este país, debiera también "asegurarse" a los millones de pobres, que ellos, no quedarán al margen de la mesa de la transición.

¿Se cumplirá en Chile esta aseveración que circula entre determinados grupos y pasillos: que cuando se gana con la izquierda se termina gobernando con la derecha?...

Es un hecho real que la izquierda chilena y muchos sectores progresistas contribuyeron generosamente al triunfo del candidato de las fuerzas concertadas por la democracia. Su fuerza electoral provino del pueblo mismo.

Sería necesario entonces recordar —antes del inicio de la transición el próximo 11 de marzo— que aún cuando este sea —y así debe ser— un gobierno para todos los chilenos, hay algunos que ya han profitado más que suficientemente y que ahora corresponderá crear los beneficios sociales, políticos y económicos que la inmensa mayoría de chilenos humildes y sencillos requieren para vivir con dignidad. Esto implica opciones.

La Concertación y el gobierno democrático no deben olvidar, en definitiva, que su fuerza viene del pueblo y no de los ricos. Y que al dar "garantías" a la clase dominante se tenga presente que ella no apoyó a Aylwin y que le negó la sal y el agua durante su campaña.

Se apelará seguramente a muchos argumentos del llamado realismo político. Y algunos tendrán que ser puestos en práctica. La historia es prudente y sabia, pero también es indómita...

No obstante lo anterior, confiamos en el patriotismo de los próximos dirigentes del Estado democrático. A ellos renovamos nuestra confianza en su capacidad de consecuencia y compromiso. Y nos aprestamos para formar parte del enorme contingente de chilenos que quieren construir la patria soñada por el Presidente Aylwin: una patria justa y buena para todos. ■



Comienza la difícil transición

Jaime Esponda Fernández

El triunfo del candidato de la Concertación y de los partidos que la integran fue categórico; pero, por efecto de una ley electoral, concebida por la dictadura para impedir que dicha mayoría se expresara en el Congreso Nacional, sumada a la institución de los senadores designados, creada con el mismo propósito antidemocrático, el gobierno del Presidente Aylwin será minoritario en el Senado.

Si la existencia de un gobierno democrático constituye la principal conquista popular, para el logro de sus anhelos de cambio, la correlación de fuerzas en el Senado es, por otra parte, el logro más importante de los sectores continuistas y la más grave limitación para avanzar en el proceso de democratización del país.

Superada la euforia del triunfo es necesario, además, reflexionar sobre otro aspecto sintomático de los

resultados electorales: que la oposición apenas superó el porcentaje de votación obtenido en el plebiscito de 1989, lo cual indica que el cuarenta y tantos por ciento obtenido el año pasado por el régimen y ahora por la derecha, constituye una base de apoyo más permanente que lo que muchos pensaban. Que el tradicional tercio de la derecha se acerque, hoy, al cuarenta por ciento y, en cambio, el tradicional tercio de la izquierda apenas rasguñe el treinta

por ciento del electorado, no es más que el resultado de dieciséis años de dictadura, cruzados por la persecución y la prédica antisocialista y anticomunista, pero también por estrategias políticas fracasadas, levantadas por sectores de izquierda a los cuales el pueblo ha relegado a posiciones minoritarias.

En todo caso, como resultado determinante, para el período de cuatro años que comienza a vivir el país las elecciones dejaron en claro cuáles son las fuerzas políticas que, en el gobierno y en la oposición, serán los actores fundamentales: el PDC, partido de centro por excelencia, primera fuerza en el gobierno y en el Parlamento; Renovación Nacional, principal conglomerado parlamentario de la oposición y factor decisivo en las negociaciones que serán indispensables en el proceso de transición; y el socialismo unido,

hoy más nítidamente diferenciado del PC, segunda fuerza de gobierno y sector claramente hegemónico en la izquierda.

Es lamentable para el país que, por efectos de la ley electoral, de la persecución sufrida bajo la dictadura, pero también de su fracasada estrategia de rebelión popular, que motivó que el electorado de izquierda se volcara masivamente hacia los sectores más moderados, el Partido Comunista haya quedado fuera del Parlamento. Será tarea de la democracia, especialmente si se toma en cuenta el esfuerzo que ese partido realiza por adecuarse a la nueva situación, otorgarle todas las posibilidades para que se incorpore a la vida democrática.

Es fundamental hacer claridad ante el pueblo, cuyas legítimas expectativas de dignificación fueron proteridas durante más de dieciséis años de dictadura, que el país no accede a la democracia plena sino que sólo comienza una etapa de transición a través de la cual, durante un lapso de tiempo prolongado, coexistirán el poder democráticamente generado, con aquel que han logrado mantener los sectores que sustentaron a la dictadura.

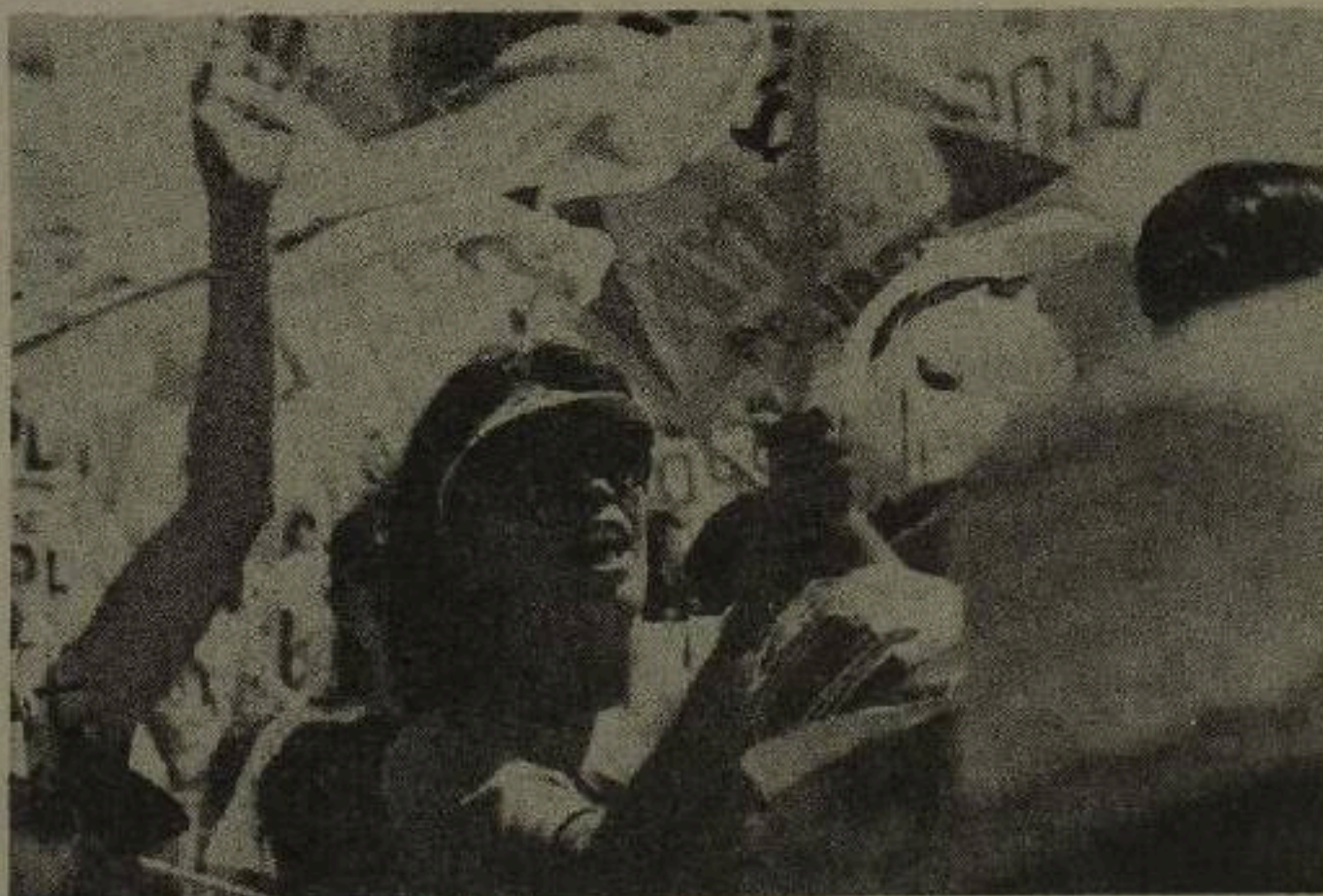
Ello implica prepararse para un período esencialmente caracterizado por cierta ambigüedad, es decir, por signos simultáneos de continuidad y de transformación. Para que los cambios se vayan produciendo, será indispensable la negociación. La transición no es un cambio revolucionario, sino, precisamente, un tránsito, un camino, cuya culminación, posiblemente, tome un tiempo incluso mayor que los cuatro años asignados al primer gobierno democrático.

La necesidad de respetar la legalidad vigente, determina que el peso de la dictadura seguirá haciéndose sentir, a través de realidades institucionales difícilmente modificables. Los signos máximos de este peso de la noche serán la permanencia de Augusto Pinochet a la cabeza del Ejército y la institución de los senadores designados, respecto a cuya finalidad política no cabe duda, luego del nombramiento por Pinochet, de Sergio Fernández y, por la Corte Suprema, de una ex-abogada de Colonia Dignidad, que son sólo dos casos que utilizamos a vía de ejemplo. Los límites para revertir esa situación son serios, puesto que se identifican con el compromiso del nuevo

La oposición apenas superó el porcentaje de votación obtenido en el plebiscito de 1989, lo cual indica que el cuarenta y tantos por ciento obtenido el año pasado por el régimen y ahora por la derecha, constituye una base de apoyo más permanente que lo que muchos pensaban.

gobierno de respetar la legalidad heredada. Pinochet sólo abandonará la comandancia en Jefe cuando él mismo renuncie y los senadores designados sólo dejarán de serlo cuando la Constitución sea reformada.

El principal obstáculo para realizar, en plenitud, los cambios ofrecidos en el programa de la Concertación, que exigen reformas legislativas, será la carencia de una mayoría





democrática en el Senado, lo cual obligará a una permanente negociación con Renovación Nacional.

Esto significa, concretamente, que, para ganar determinadas conquistas, será indispensable ceder en otras.

Un buen ejemplo, anticipado, de los que será esta constante del período de transición, ha sido la nego-

ciación relacionada con la ley orgánica constitucional sobre las Fuerzas Armadas. Es claro, que ninguna de las partes negocia porque, graciosamente, desea ceder ciertas cuotas de poder, sino porque, para mantenerlas en un caso, y para ganarlas en otro, dicha negociación es necesaria.

Digámoslo claramente: para las fuerzas democráticas, las negociaciones constituyen la única vía para evitar que se perpetúe íntegramente el sistema autoritario. En ambas partes, gobierno actual y gobierno futuro, ha primado, en este caso, un espíritu práctico que además ha tomado en cuenta un dato fundamental: la gente no quiere confrontación sino un proceso de cambios sin sobresaltos.

De lo anterior, se desprende que la tarea que tiene por delante el gobierno democrático es difícil. En medio del pedregoso camino de las negociaciones, habrá de impulsar las reformas constitucionales, las modificaciones a la legislación laboral y la solución de los problemas de dere-

chos humanos heredados de la dictadura. Un área de reformas que parece fundamental para ir cimentando, con una visión de largo plazo, la futura democracia, es la democratización del poder local.

Para llevar adelante esta inmensa tarea, se requerirá el respaldo del pueblo. La gente conoce las dificultades, es generosa y no exige solucionar los problemas de la noche a la mañana. Pero espera ser tomada en cuenta, ser escuchada, como jamás lo fue en estos dieciséis años de dictadura. La actitud receptiva evidenciada por el Presidente Aylwin, ante los distintos sectores sociales del país, aún antes de asumir el cargo, constituye el principal signo de que, pese a todas las dificultades, el pueblo cuenta con un gobierno que lo representa y que no desmayará, durante estos cuatro años, en hacer todo lo posible para echar las bases de una democracia estable, respetuosa de los derechos humanos y orientada a impulsar el progreso del país, sobre la base de criterios de justicia social. ■

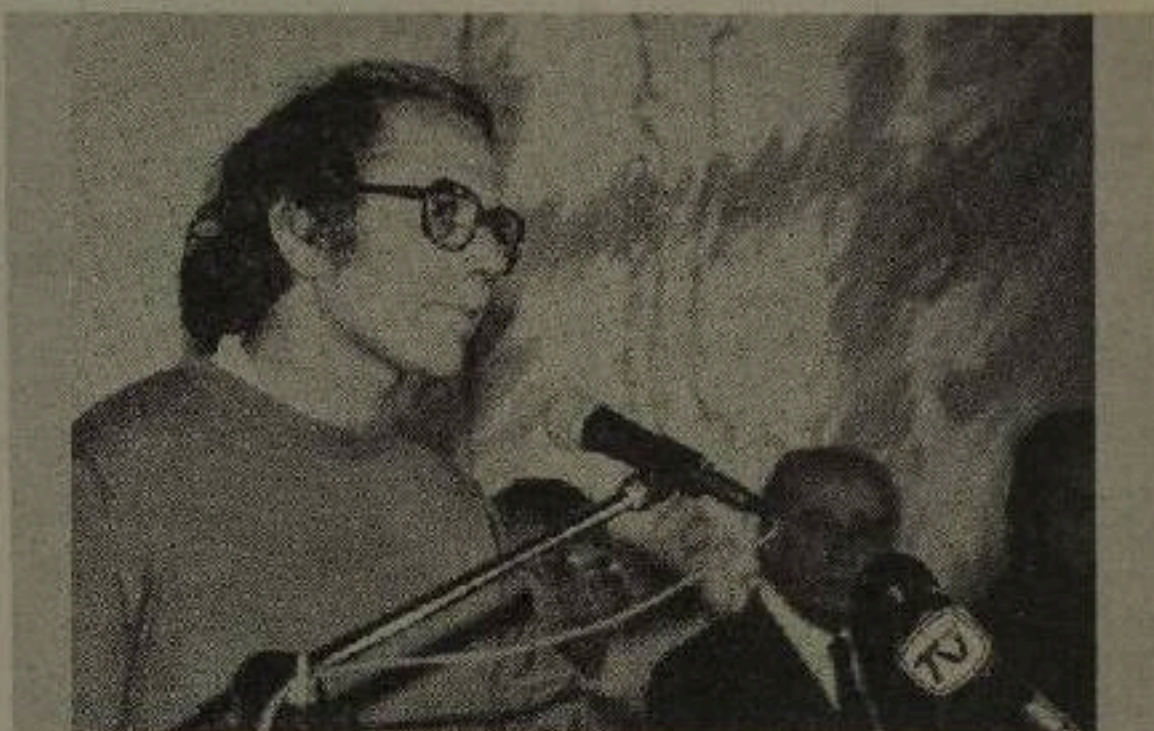
***La gente conoce
las dificultades;
es generosa y no exige
solucionar los
problemas de la noche
a la mañana.
Pero espera ser tomada
en cuenta; ser
escuchada, como
jamás lo
fue en estos dieciséis
años de dictadura.***

Pérez Esquivel

Premio Nobel de la Paz en Chile

Equipo Serpaj

Con la presencia en Chile del Premio Nobel de la Paz y Presidente del Consejo Honorario Internacional de Serpaj, Adolfo Pérez Esquivel, el Servicio Paz y Justicia de Chile celebró doce años de existencia.



Diversos hechos relevantes marcaron este acontecimiento de la vida de Serpaj. Por de pronto, el más significativo, la presencia en Chile de Adolfo Pérez Esquivel, a quien el gobierno militar le levantó la medida de prohibición de ingreso que pesaba sobre el destacado dirigente latinoamericano desde 1982.

En marzo de ese año Pérez Esquivel decidió viajar a Chile con carácter de urgencia, invitado por el Cardenal Raúl Silva Henríquez y el Secretario chileno de Serpaj, para visitar en la cárcel a los dirigentes Jorge Osorio Vargas y Domingo Namuncura que se encontraban encarcelados injustamente por la dictadura.

Ambos dirigentes habían sido detenidos en la víspera del IV Congreso Latinoamericano de la entidad que se celebraba en Río Bamba. Agentes de seguridad, obedeciendo orden del Ministerio del Interior habían secuestrado en la vía pública a ambos directivos de Serpaj y luego

de someterlos a apremios ilegítimos los encarcelaron.

Pérez Esquivel protestó internacionalmente desde Buenos Aires por estos acontecimientos y decidió viajar a Chile. El 20 de marzo su avión se posó en el aeropuerto de Santiago. Pero antes de que se permitiera el descenso de los pasajeros, un numeroso grupo de agentes de seguridad subieron al avión y retuvieron al Premio Nobel de la Paz, impidiéndole bajar del aparato.

Los agentes maltrataron inclusive a Pérez Esquivel quien como única respuesta a sus preguntas respecto de las razones del por qué no le permitían descender fue su inmediato traslado a otro avión que se aprestaba a salir de Chile y fue expulsado ignominiosamente de nuestro país.

La prensa nacional e internacional dieron cuenta del hecho a las horas siguientes ante el estupor de gobiernos y organismos no gubernamentales. Desde esa fecha hasta diciembre de 1989, los dirigentes de

Serpaj Chile intentaron —infructuosamente— que el gobierno militar levantara la medida de prohibición de ingreso.

En 1988, con motivo del plebiscito interno se pidió autorización para el ingreso de Pérez Esquivel como observador internacional. El entonces subsecretario del interior Alberto Cardemil comprometió una respuesta... que nunca llegó.

En agosto de 1989 la Coordinación Nacional de Serpaj en Chile inició nuevamente las gestiones. Se enviaron notas al Ministro del Interior y se insistió permanentemente en una breve audiencia para exponer argumentos. Pasaron las semanas hasta que en noviembre, a un mes del acto oficial de celebración de los doce años de Serpaj, el Ministerio informó por carta que ya no existían impedimentos para el ingreso a Chile de Pérez Esquivel.

El 3 de diciembre de 1989 Adolfo Pérez Esquivel, acompañado del dirigente argentino de Serpaj, Pablo Frederick entró a Chile. Numerosos



periodistas le esperaban a la bajada del avión. Sus primeras palabras fueron de alegría y de emoción por estar nuevamente en tierra chilena después de tantos años de ausencia obligada.

Su programa en Santiago abarcó solo tres días de estadía. Visitó los diarios La Epoca y Fortín Mapocho junto a las radios Chilena y Cooperativa a quienes quiso testimoniar su reconocimiento por la labor desempeñada por estos medios en favor de la paz.

Ofreció diversas entrevistas a medios de prensa; participó en conferencias públicas en Valparaíso; visitó la sede de la Concertación de Partidos por la Democracia y se reunió con los dirigentes del Comité Político; presidió la ceremonia de aniversario de la Comisión Chilena de los Derechos Humanos; visitó la Vicaría de la Solidaridad; se reunió con la Agrupación de Familiares de Detenidos Desaparecidos; estuvo con los comandos electorales de los candidatos democráticos de la comuna de La Florida y departió con su querido amigo, el Cardenal Silva Henríquez.

En lo principal, el Premio Nobel de la Paz presidió los actos de celebración de los 12 años de Serpaj en Chile y le entregó la "Distinción Monseñor Oscar Romero" al candidato presidencial en ese momento, Patricio Aylwin, hoy Presidente electo.

La presencia de Adolfo Pérez Esquivel, Premio Nobel de la Paz 1980, fue para Serpaj Chile un motivo de alegría y de mucha satisfacción. El hermano ausente, ¡por fin! pudo visitarnos y compartir nuestras luchas y esperanzas.

Adolfo Pérez Esquivel retornaría brevemente a Chile en marzo con ocasión del cambio de gobierno que se verificará cuando el presidente Aylwin asuma la jefatura del Estado. Sería una de las personalidades invitadas a las ceremonias oficiales. ■

Y la patria será de los libres

Discurso del coordinador nacional de Serpaj en Chile, Domingo Namuncura, en la ceremonia de celebración del décimo segundo aniversario del Servicio Paz y Justicia.

Celebramos 12 años de vida en Chile. Es nuestra última celebración bajo un régimen dictatorial.

Cuando nacimos a la vida pública, en 1977, nos comprometimos a difundir los valores de la No Violencia Activa, en la defensa y promoción de los Derechos Humanos, en la Educación Popular y en el Desarrollo Alternativo.

Eran momentos difíciles en la historia de nuestra patria. Habían transcurrido tres años del golpe militar de septiembre de 1973. Una parte de Chile celebraba el pronunciamiento. La otra parte iniciaba un largo calvario.

Serpaj fue abriendo caminos en la dura tarea por hacer visible la esperanza de los pobres en medio de muchos dolores. Vivimos con nuestro pueblo la pasión, muerte y resurrección de un Chile crucificado.

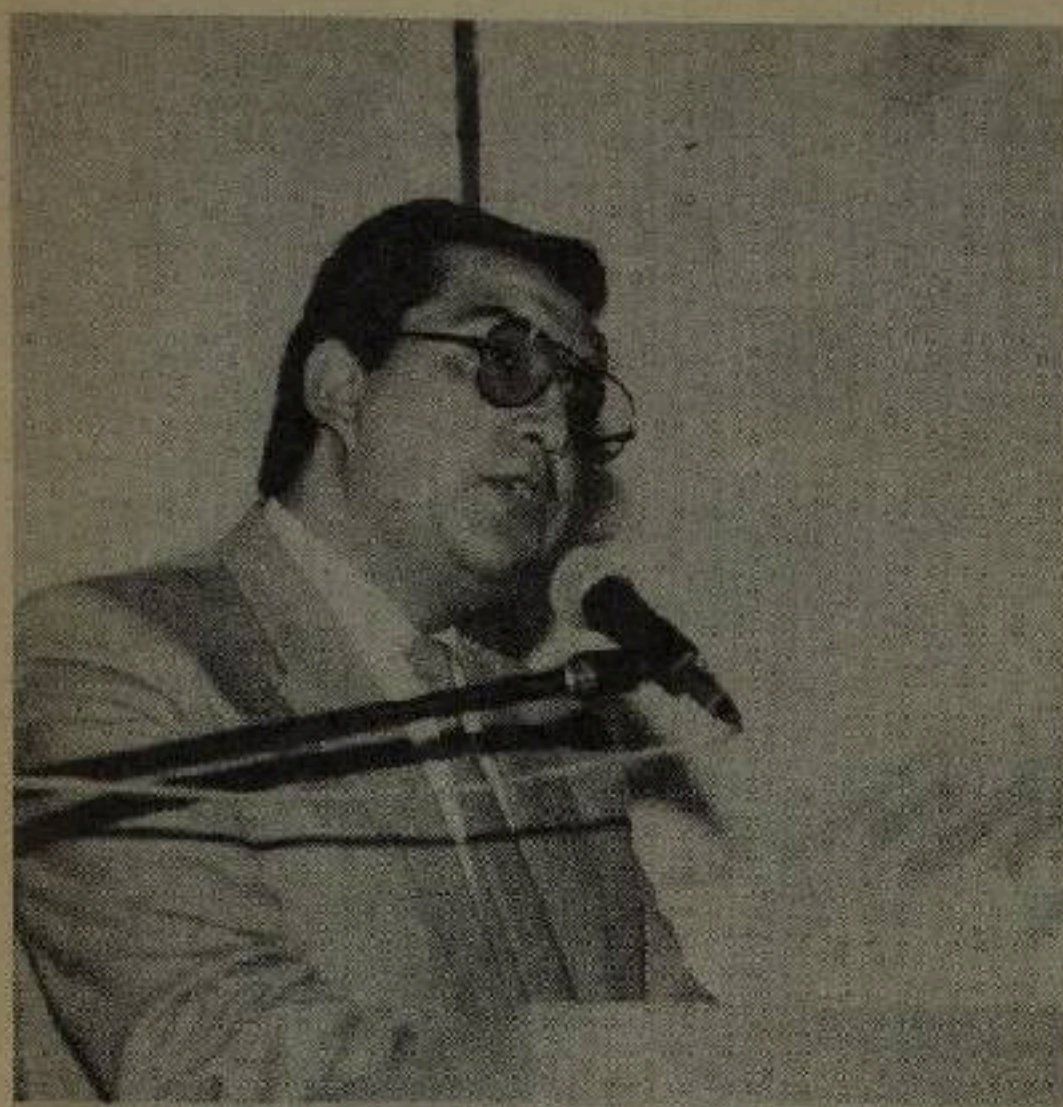
Pero hoy asistimos jubilosos al advenimiento de una nueva historia; en pocos días más haremos realidad las esperanzas de miles de chilenos. Y el dolor no habrá sido inútil y para ello nos hemos preparado para prestar nuestra activa colaboración en la construcción del nuevo orden democrático que surgirá del triunfo electoral del 14 de diciembre.

En esta celebración de los 12

años, como siempre, Serpaj pone este acontecimiento de su vida institucional al servicio de la causa de la Paz y de la Justicia.

Cuando persisten aún los ecos de la violencia institucionalizada instaurada por el régimen dictatorial; cuando la sociedad chilena se convulsiona ante nuevos hechos que atentan contra la dignidad humana, como el desaparecimiento del poblador y dirigente del Comité de Base de DDHH de Cerro Navia, Héctor Pacheco, acaecido hace menos de dos semanas; cuando el gobierno no cesa en su empeño por continuar imponiendo sus obras de muerte, Serpaj-Chile insiste en anunciar con fuerza y sin descanso que sólo la justicia abre los caminos de la paz y de la reconciliación en Chile.

Pensamos, por lo mismo, que mientras perduren los restos del sistema autoritario que se nos ha impuesto en estos años, no sólo en el campo de los derechos civiles y políticos, la labor del Servicio Paz y Justicia ha de continuar orientada a la promoción de la Justicia, a la defensa de los derechos de los más pobres; al desarme y la desmilitarización de la cultura y de los modos de convivencia; a la educación de las conciencias, en donde deberá consolidarse la vocación democrática de nuestro pueblo y a la promoción del



desarrollo alternativo, de la solidaridad y de la coparticipación de los afectados en la solución comunitaria de sus problemas.

Serpaj-Chile ya no celebrará más sus aniversarios bajo Estados de sitio, u otra modalidad excepcional, como muchas veces — en doce años de vida — tuvimos que hacerlo en esta misma casa.

La arbitrariedad habrá quedado atrás y el dolor habrá dado sus frutos en la semilla de esperanza con que esperamos el nuevo tiempo de la democracia plena.

Nuestros próximos aniversarios serán celebrados en democracia, con un pueblo constructor de su historia; con un gobierno de unidad democrática, actuando en favor de los pobres en medio de una patria reconciliada en la verdad y en la justicia. Ese ha sido nuestro sueño en estos doce años. Y nos reconforta y emociona el saber que el 14 de diciembre serán una realidad.

Por esa razón al concluir este ciclo de la dictadura militar en Chile,

el Servicio Paz y Justicia ha querido destacar —muy especialmente— el valor y profundo significado de la lucha no violenta de nuestro pueblo, de sus organizaciones de base y de todas aquellas entidades, políticas, no gubernamentales, de derechos humanos, religiosas e internacionales que han contribuido poderosamente al surgimiento de esta esperanza cierta y firme.

Sin el esfuerzo de miles de chilenos que día a día no desfallecieron en su vocación y en su compromiso democrático; sin el aporte de tantos compatriotas que desde el primer momento del golpe se sumaron al movimiento de derechos humanos; sin este signo de compromiso que las Iglesias Cristianas han desplegado a lo largo de estos duros años en la promoción y defensa de la dignidad humana; sin la contribución generosa del movimiento popular y de sus organizaciones políticas y sociales; sin esta sangre derramada en la violenta represión que se desató en contra de nuestro pueblo; sin

todo esto, nada de lo que hoy tenemos: unidad política de los demócratas, unidad social del pueblo, bases programáticas comunes y representativas de los más caros anhelos del pueblo chileno y candidato único, democrático, a la Presidencia de Chile, habría sido posible.

¿Cómo, entonces, no agradecer en esta hora histórica el sacrificio de tantos que, generosamente, han puesto lo mejor de sí para hacer posible esta transición tan urgente y necesaria para Chile?

¿Cómo no agradecer los compromisos suscritos por los dirigentes políticos en diversas materias, y muy especialmente, el compromiso por los derechos humanos, suscritos, precisamente en esta sala el 14 de diciembre de 1988?

¿Cómo no reconocer el aporte que nuestro pueblo hace a la unidad y a la tarea por conquistar un Gobierno y un Parlamento para la democracia?

Es el pueblo chileno quien abrirá las puertas de la transición a la democracia. Se abrirán también las prohibidas alamedas, calles y plazas del Chile resucitado. La justicia enjugará las lágrimas de los que tanto han sufrido... Los pobres ya no seguirán esperando...

Por eso, Serpaj-Chile continuará colaborando, ahora para consolidar el proceso democrático, aportando su modesta cuota de trabajo en el mundo popular.

Continuará así una etapa más en la vida de nuestra organización para hacer florecer los valores de la No Violencia Activa en un pueblo unido, justo, libre y solidario.

Por eso afirmamos con alegría... La patria será de los libres... Por sus mártires y sus sueños cortados por la brusquedad de la muerte... Por los hombres y mujeres que hacen posible esta hora histórica; por este pueblo generoso, firme y altivo.

¡Bienvenida la democracia!

Y que la paz, fruto de la justicia, sea con todos ustedes. ■

Un Servicio Educativo para la Paz

Patricio Pietropaolo

Serpaj-Chile cumplió 12 años de labor educativa popular desde la inspiración cristiana ecuménica no violenta. Sus primeros pasos fueron tranquilos, pero firmes. Sus primeras acciones fueron los "talleres" de discusión sobre cómo actuar no violentamente en un país que sufría a la violencia por todas partes. La pregunta la presentamos a todos los que se inquietaban por la justicia y la Paz para Chile en medio de un régimen dictatorial.



La historia de Serpaj nace con una pareja de cristianos venidos desde Austria y pertenecientes al Movimiento Internacional de Reconciliación (Mor). Jean e Hildegard Goss-myrt vinieron para compartir las angustias y desafíos de nuestro continente. En Colombia en 1962 tuvieron la oportunidad de conocer a Camilo Torres y conocer las situaciones sociales del continente. Camilo les invitó a quedarse en Colombia para difundir y enseñar sobre los caminos de la no violencia. Hildegard relata: "no pudimos quedarnos. Teníamos un viaje largo y mucho que aprender antes de compartir la no violencia". (1)

En mayo de 1966 se realizó la primera reunión internacional en Montevideo, promovida por el Pastor Earl Smith y tuvo como tema

central: "La no violencia cristiana en la revolución latinoamericana". De ahí surgió una instancia informal de coordinación e información para difundir y sistematizar experiencias no violentas en A. Latina. El pastor Smith cumplió esa tarea desde 1969-1973. Gracias a su invitación pude participar en la II Asamblea Constitutiva del Serpaj de América Latina en 1974.

La segunda parte de la vida de Serpaj América Latina

En febrero de 1974 se realizó el II Encuentro del Servicio que marcó el paso de un trabajo de élites a una presencia en el movimiento popular. Antes de este encuentro en Medellín, Hildegard y Jean habían recorrido el continente dando muchas

conferencias sobre la acción no violenta. Así les conocimos en Chile, en la Universidad Católica de Valparaíso, en Indio, en charlas con las pastorales de los jóvenes en Santiago y en el Movimiento Católico Juvenil Palestra.

En el encuentro de Medellín se planteó la necesidad de una coordinación más orgánica, pero como un servicio y no como movimiento, y por otro lado, respondiendo a la idea base de que en América Latina, la lucha de liberación por medios no violentos debía emerger del propio pueblo oprimido. De otra forma no tendría ni razón de ser, ni derecho a existir. (2)

La tarea de ser el primer coordinador se le encargó a Adolfo Pérez Esquivel, argentino, artista plástico y profesor de la Facultad de Ar-



quitectura. Su tarea sería intercambiar experiencias de luchas no violentas efectuadas por los movimientos populares y apoyar —al interior de las iglesias— los proyectos eclesiales al servicio del pueblo en la misma perspectiva que lo había señalado la Conferencia de Obispos en 1968 y realizada en la ciudad de Medellín, Colombia.

Esta oficina se organiza en Buenos Aires: se realizan varios seminarios de formación e intercambio de experiencias entre católicos y protestantes. Se edita el periódico Paz y Justicia y se hacen campañas de solidaridad entre los pueblos y grupos de acción por la paz y el respeto a los derechos humanos que eran violados en el continente.

La acción no violenta en Chile

En los movimientos de jóvenes cristianos chilenos se hablaba de los medios no violentos usados por Gandhi, Martín Luther King y César Chávez en EE.UU. Pero, la presencia en Chile de don Helder Cámara, invitado por el Cardenal Silva, fue un fuerte estímulo a profundizar las formas de acción no violenta.

En 1977, luego de varios intentos, logramos constituir un equipo de laicos y establecer una dinámica de trabajo en base de talleres de discusión y estudio de la no violencia. La tarea no era fácil en tiempos de represión y violencia. La situación de posible guerra entre Chile y Argentina nos animó a realizar seminarios y encuentros para formular acciones de paz entre los dos pueblos. Surgieron reuniones ecuménicas y de instituciones como el ICHECH y de grupos pastorales. Se

iniciaron contactos con grupos de Argentina: profesionales y representantes de partidos políticos. Se iniciaron los encuentros en la Cordillera de los Andes. Se planeó la primera acción masiva en Santiago: llevar una flor a los monumentos de O'Higgins y San Martín en la Alameda y luego caminar al templo San Francisco para una oración ecuménica por Chile y Argentina. Ahí aprendimos que la no violencia debe convocar a todos en cosas sencillas que cualquiera persona puede hacer, pero que tiene fuerte contenido educativo. Aprendimos que la no violencia debe jugarse en acciones por la vida de los pueblos, debe promover la vida para ser efectiva. (3)

La acción de Serpaj en Chile ha estado fundada en la creatividad de un trabajo en equipo y en la búsqueda constante de iniciativas educativas y movilizadoras para una real participación popular. Eso se ha traducido en la formación de grupos en los barrios, creación de talleres y grupos de mujeres y jóvenes. Apoyando iniciativas de la gente, fomentando la autonomía de los grupos y no la dependencia del Serpaj.

En el conjunto de las organizaciones de derechos humanos en estos años Serpaj se ha destacado en su apoyo a las organizaciones de base en su aspecto organizativo y de educación. Serpaj por varios años desarrolló programas de educación en derechos humanos, educación para la democracia, formas de lucha no violenta, desarrollo de talleres productivos y educativos para mujeres y jóvenes.

La extensión regional a 10 ciudades de Chile ha sido muy importante en los años de búsqueda de consensos políticos para la recuperación democrática. Los foros y aná-

Los foros y análisis de la realidad organizados por el Servicio fueron de vital importancia en los años de clausura de los partidos políticos.

lisis de la realidad organizados por el Servicio fueron de vital importancia en los años de clausura de los partidos políticos.

En los nuevos tiempos democráticos, Serpaj seguirá prestando apoyo educativo a los diferentes grupos sociales y poblacionales. La preocupación central será la Paz y la Justicia por medios no violentos para resolver los grandes problemas sociales de los trabajadores y de los jóvenes. El IV Colegiado Nacional ya definió los nuevos pasos en democracia: "Nos renovamos para un Chile nuevo".(4)

Serpaj Chile es parte de 11 países de América Latina que comparten los anhelos de justicia y paz por medio de la no violencia. Participamos de los movimientos europeos que luchan por la no violencia para crear una civilización en amor y respeto de los valores de la persona humana. Somos miembros de Pax Christi, War Resister League y de International Fellowship of Reconciliation. Nos unen los anhelos de un mundo sin armas y de mejorar las condiciones de vida de los más pobres y marginados de allá y de acá. ■

(1) Reseña histórica del Serpaj A.L. ¿Una alternativa revolucionaria? Primer volumen. Serpaj A.Latina, Río de Janeiro.

(2) Obra citada en 1

(3) Catholic Herald, 20 octubre 1989, Londres. Chile responds to peaceful action. Entrevista a P. Pietropaolo

(4) IV Colegiado Nacional, Paz y Justicia N° 62. Año XII, 1989.

Distinciones Monseñor Oscar Romero 1989

En ambos se quiso proyectar dos hechos históricos: por un lado, la afirmación de los caminos políticos del consenso democrático para la paz y la justicia y el compromiso con la causa de los derechos humanos.

En dos ceremonias que revistieron una particular emotividad el candidato de la Concertación de Partidos por la Democracia, Patricio Aylwin recibió la "Distinción Monseñor Oscar Romero" que Serpaj-Chile entrega anualmente a quienes se distinguen por su testimonio no violento en favor de la paz.

En un emotivo acto realizado en la Casa de Ejercicios Francisco Javier, de la Iglesia Católica y ante la asistencia de decenas de personalidades políticas, dirigentes sociales y de derechos humanos, representantes eclesiásticos y del cuerpo diplomático, la "Distinción Monseñor Oscar Romero" le fue entregada a don Patricio Aylwin por el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, quien después de siete años de ausencia obligada por parte de la dictadura chilena, había logrado — finalmente — ingresar al país.

Pérez Esquivel fue recibido por cientos de chilenos en diversos lugares hasta donde pudo concurrir, siendo el momento más culminante de su visita a Chile, su participación en el acto de aniversario de Serpaj, cuando nuestro organismo cumplía 12 años de existencia en Chile.

La ceremonia del 4 de diciembre fue presidida por el Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, por el Coordinador Nacional de Serpaj en Chile, Domingo Namuncura y por los miembros del Secretariado Nacional de Serpaj.

Pérez Esquivel expresó en esa

Dos distinciones confirió en 1989 el Servicio de Paz y Justicia en Chile: al candidato de las fuerzas democráticas, Patricio Aylwin hoy presidente electo y a la Vicaría de la Solidaridad.



oportunidad su alegría por estar en Chile "y compartir con el querido pueblo chileno estos momentos de lucha y de preparación para conquistar la democracia".

El Coordinador Nacional de Serpaj-Chile, Domingo Namuncura, señaló que esta sería la última celebración de un aniversario bajo un régimen dictatorial y recordó con especial emoción a todos los chilenos que han sufrido la represión y la violencia en estos años de dictadura.

Largo de su intervención, se

presentó el conjunto folklórico Chamal, de larga tradición en la cultura popular de nuestro país.

El Asesor de la Coordinación Latinoamericana de Serpaj, Fernando Aliaga fue el encargado de anunciar ante el numeroso público la entrega de la Distinción Romero consistente en un galvano hecho en cobre por un grupo destacado de artesanos.

Se le solicitó al Premio Nobel de la Paz que lo entregara en medio de un nutrido aplauso de la concurren-

cia, desatándose en ese momento un clima de emoción, de alegría y afecto hacia la figura de don Patricio Aylwin que encarnaba las aspiraciones de un Chile bueno y justo para todos, como tantas veces lo señaló en su campaña electoral.

El candidato presidencial hizo uso de la palabra para afirmar que "es evidente que la lucha por la paz se identifica con la vigencia de los derechos humanos y la vigencia de la justicia".

En una pausada y emocionada intervención, Aylwin recordó "aque- llos casos dramáticos de quienes han sufrido tantas injusticias". Las palabras del ahora Presidente electo fueron seguidas con especial atención por el público participante y finalmente aplaudidas de pie cuando concluyó su saludo.

La prensa nacional, al día si- guiente le otorgó a este hecho la má- xima importancia periodística. To- dos los diarios, las radios y los cana- les de televisión destacaron la cere- monia y especialmente la presencia de nuestro Premio Nobel de la Paz y la Distinción Romero otorgada al Presidente Aylwin.

La Vicaría de la Solidaridad

El viernes 27 de diciembre, en otra emotiva ceremonia pública, es- ta vez realizada en el salón de honor de la Vicaría de la Solidaridad, Ser- paj le entregó a esta institución hu- manitaria la otra distinción que ha- bía quedado pendiente hasta des- pués de las elecciones presiden- ciales.

Al acto concurren también diversas personalidades y un nume- roso público para acompañar el mo- mento tan especial que correspon- día protagonizar en homenaje a la Vicaría.

La ceremonia comenzó con la in- tervención del Conjunto musical MENSAJE, integrado por un núcle- o familiar de la Población San Gre- gorio de Santiago. Posteriormente hizo uso de la palabra el Coordina-



dor Nacional de Serpaj, Domingo Namuncura quien señaló que Ser- paj cumplía una vieja deuda con mucha gente que en años anteriores había postulado a la Vicaría como candidata a la distinción.

"Quisimos esperar, dijo el Coor- dinador Nacional, no obstante las reiteradas manifestaciones en dicho sentido, porque queríamos entregar esta distinción en un momento como el que vive Chile: momento de espe- ranza, de alegría por la democracia que hemos conquistado, porque po- demos celebrar la vida y no seguir reumiéndonos en torno a la muerte".

Recordó con emoción a los tra- bajadores de esta Vicaría que han sido perseguidos, encarcelados, exi- liados y asesinados por su lucha en favor de los derechos humanos.

Y manifestó su convicción de que la huella dejada por la Vicaría será imborrable en la historia de Chile.

Los trabajadores de Serpaj-Chi- le quisieron hacer un gesto simbó- lico muy especial con los trabajadores de la Vicaría. Y a un representante de cada departamento de esta enti- dad humanitaria le fueron entre- gando un clavel rojo y un pequeño

obsequio como señal de reconoci- miento y de gratitud por la labor que desempeñan.

Y antes de la ceremonia propia- mente tal de la entrega de la distin- ción, se realizó una presentación musical, festiva y alegre, por parte del Conjunto folklórico Chamal, quien también quiso estar presente en este reconocimiento público a la Vicaría.

El gran Rabino de la Comuni- dad Judía, el Dr. Angel Kreiman fue encargado de entregar la distinción al Vicario Monseñor Sergio Valech, quien dijo recibirla no como un reco- nocimiento a una labor que termina sino a un trabajo que continúa y que se profundiza.

Valech destacó el valor evangé- lico de la causa de los derechos hu- manos y muy especialmente a los trabajadores de la Vicaría.

Ambas ceremonias concluyeron con el Himno a la Libertad, coreado por todos los asistentes.

Concluyó de esta manera el 12º Aniversario de Serpaj-Chile, con es- tos dos hechos significativos y con el anuncio de un año nuevo promisorio y esperanzador para el pueblo chile- no. ■

Los Derechos Humanos son el fruto de la paz



Discurso del señor Patricio Aylwin Azócar, con ocasión de recibir la "Distinción Monseñor Oscar Romero 1989" otorgada por el Servicio Paz y Justicia en Chile.

Muy estimados amigos y amigos:

Comprenderán que para mí esta ceremonia tiene un significado altamente importante. Fraternalmente, yo no creo tener títulos personales para merecer este premio, y entiendo que él, como aquí se ha dicho con razón interpreta en mi persona la gran tarea de entendimiento y de búsqueda de unidad de los demócratas chilenos en la lucha por reconquistar para nuestra patria la libertad y la justicia.

Es muy honroso para mí que el Servicio de Paz y Justicia haya unido mi nombre al de tantas otras personas tan valiosas que aquí se han recordado y que recibieron el premio en años anteriores.

Y es muy honroso, excepcionalmente, que me lo entregue el, Premio Nobel de la Paz, Adolfo Pérez Esquivel, que ganó ese premio por el testimonio constante de su lucha de toda una vida por la paz, la justicia y los derechos humanos.

Yo hubiera querido tener tiempo para traer, en esta ocasión un discurso bien pensado y a la altura de la Distinción que recibo. Pero, en medio de los ajetreos de la campaña electoral no ha sido posible prepararlo, y por eso me permitiré hablar fundamentalmente con el corazón.

La lucha por la paz se identifica con los derechos humanos

Para mí es evidente que la lucha por la paz se identifica con la vigencia de los derechos humanos y con la vigencia de la justicia.

No es por casualidad que el Papa Juan XXIII en su encíclica sobre la paz en la tierra, desarrolle toda la alegría de los derechos humanos y exprese que la paz es fruto de la verdad y de la justicia.

Luchar por los Derechos Humanos es luchar por lo más esencial de la dignidad de la persona. Si como creemos somos criaturas formadas a imagen y semejanza de Dios, y cada ser humano tiene algo de sagrado, entonces el atropello a un ser humano suena como una especie de profanación para lograr una sociedad verdaderamente humana.

Por estos valores luchó Monseñor Romero; defendiendo estos valores y por levantar su voz fue brutal-

mente asesinado... Y cómo no recordar en este momento a los seis sacerdotes jesuitas acibillados recientemente y la misma causa de nuestra hermana nación del Salvador...

Por los derechos humanos luchan todos los que creen en la posibilidad real de constituir una sociedad distinta y hoy día, junto con recordar estos casos dramáticos de quienes siguen sacrificándose y siendo eliminados, los signos de estos años simbolizados para mí, fundamentalmente en los acontecimientos de los últimos días, en la caída del muro de Berlín y en la entrevista de hace dos días de su Santidad Juan Pablo II con el líder de la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, Mijail Gorbachov, yo creo que son un signo de esperanza para el futuro de la humanidad.

Superar los odios y las divisiones

Yo diría que los pueblos quieren superar las divisiones; quieren superar los odios y quieren buscar caminos para reencontrarse sobre la base de los derechos humanos esenciales de las personas humanas.

En el valor de la libertad, en la búsqueda en conjunto de la justicia, esa es la tarea en que estamos nosotros empeñados. No sería justo que yo no recordara aquí a todos los que han contribuido en nuestra patria en esta tarea: a la Vicaría de la Solidaridad y antes que ella, a la institución que la presidió, el Comité por la Paz en Chile; la Comisión Chilena de Derechos Humanos; al Cardenal Raúl Silva Henríquez; a las organizaciones de lucha de los derechos humanos en el plano juvenil y poblacional; a las organizaciones de lucha contra la tortura; a las organizaciones que luchan por esclarecer la verdad en torno a los detenidos desaparecidos y a los esfuerzos, en suma, que para el encuentro de los demócratas chilenos y del camino de reconstrucción de un estado de derecho en Chile, venimos haciendo desde hace tantos años, tantos chilenos distintos.

Cómo no recordar al Grupo de Estudios Constitucionales, el grupo de los 24; cómo no recordar al Manifiesto Democrático y a la subsiguiente Alianza Democrática; cómo no recordar al Acuerdo Nacional; cómo no recordar a los dirigentes sindicales con Rodolfo Seguel a la cabeza, que iniciaron la etapa de las protestas que permitieron remecer al país e iniciar una nueva fase por la reconstrucción democrática; cómo no recordar a la Asamblea de la Civilidad... Todos han sido esfuerzos su-

***Luchar por los
Derechos Humanos
es luchar por lo más esencial de
la dignidad
de la persona.***

***Los pueblos quieren superar
las divisiones; quieren
superar los odios y quieren
buscar caminos para
reencontrarse sobre la base
de los derechos humanos
esenciales de
las personas humanas.***

cesivos y en estos esfuerzos se han reunido el mérito de tantos chilenos y chilenas, de tantos artistas, de conjuntos como éste, Chamal, que hoy día ha alegrado esta fiesta y que ha dado testimonio a través de su arte de la aspiración profunda de los chilenos por volver a reencontrarnos en justicia y libertad.

Recibo entonces este premio —lo repito— como personero de todos los que hemos trabajado en esta tarea. Me siento interpretado por todos ellos y creo que la providencia ha puesto en mis manos la confianza que mis compatriotas me han entregado y que se expresa en una responsabilidad muy alta y muy hermosa.

Procuraré ser interprete de todos cuantos hemos luchado y participado, muchos con más méritos que yo en este esfuerzo de recuperar un Chile libre y digno.

Sé bien que la tarea es larguísima, pero este premio simboliza de cierto modo la esperanza emocionante que yo he visto en millones de rostros de compatriotas, de mujeres, de hombres, de niños, de ancianos; sobre todo de gente pobre, al recorrer nuestro país desde Arica hasta Tierra del Fuego.

Tengo fe en que vamos a cumplir las tareas

Es muy comprometente sentir que se interpretan tantos anhelos, tantas esperanzas y saber que los recursos y los medios son limitados y que los obstáculos serán muchos. Sin embargo, yo tengo fe. Tengo fe que vamos a cumplir con la tarea, no por mis títulos excepcionales sino porque creo ver en la inmensa mayoría de los chilenos una disposición real de buena voluntad; una disposición al reencuentro; un rechazo a la división y a la violencia; un afán de superar los odios del pasado; una búsqueda anhelante de una verdadera verdad...

Yo los veo cuando hablo y cuando hablo a través del país con grupos grandes y pequeños y planteo que ésta no será la tarea de un hombre sino que la tarea de un pueblo más allá de un partido o un grupo de partidos y distintas organizaciones sociales para contribuir y desde ellas y a través de ellas ir construyendo la justicia a



la que aspiramos y encuentro una gran receptividad.

Estimadas amigas y amigos, una de las tareas fundamentales del gobierno democrático, que tengo mucha confianza en que lo lograremos, será asegurar en Chile la plena vigencia de los derechos humanos para todos los chilenos.

Y como aquí ya se ha dicho, esa vigencia no se limita a asegurar el derecho a la vida y que no haya más exilio, ni menos tortura, ni secuestros, ni violencias, significa algo más. Significa pagar la deuda social que se ha traducido en la privación de derechos fundamentales en el orden económico y social para la gran multitud de nuestros compatriotas.

Buscar la verdad y establecer la justicia

Significa también, la búsqueda de la verdad porque constituye un deber moral ineludible para crear el clima de confianza mutua e indispensable para asegurar la plena reconciliación entre los chilenos. Será necesaria la verdad sin ánimo de escarbar en el pasado con espíritu mezquino, pero sí con voluntad de justicia, esclarecer la verdad respecto a hechos que constituyen heridas sangrantes en la conciencia de nuestra patria.

Tendremos que proceder al respecto conciliando la verdad con la virtud de la justicia y con la virtud de la prudencia. Tendremos que proceder con firmeza y con inteligencia para la constitución de una sociedad en la que imperen, efectivamente, los derechos humanos; que se alivie la inquietud de muchos, no en el desconocimiento ni en tapar el pasado o ignorarlo, sino en un esclarecimiento sin ánimos de venganza, que permita realmente que todos los chilenos nos encontremos en actitud real de reconciliación.

Para esa tarea yo quiero contar con la colaboración de todos mis compatriotas. Yo siento que la Providencia ha puesto sobre mí, la tarea de ser un instrumento de unidad entre los chilenos y aspiro a que la unidad hasta ahora lograda no sólo se consolide sino que se extienda cada vez a ámbitos mayores.

Sólo con una patria unida podremos salir adelante en la tarea que tenemos enfrente y en esta tarea espero, especialmente, contar con la colaboración de quienes aquí están, con los representantes de las organizaciones de derechos humanos; de los representantes de todos los sectores que han luchado porque creen en la dignidad de la persona humana y en el restablecimiento de la democracia en Chile.

La democracia se funda especialmente en el respeto a la dignidad de la persona humana.

Gracias a todos los presentes que han venido a solidarizar en este acto. Gracias a los señores embajadores. Gracias a todos los amigos y yo les pido que imploremos juntos para que Dios nos dé las fuerzas necesarias para cumplir las tareas para las que el pueblo de Chile nos necesita. Muchas gracias a todos. ■

Discurso de Monseñor Sergio Valech, Vicario de la Solidaridad con ocasión de la entrega del premio "Monseñor Oscar A. Romero" otorgado por Serpaj-Chile a la Vicaría de la Solidaridad.

Señores representantes de países amigos; dignatarios de las Iglesias Cristianas y de la Comunidad Judía; representantes de Organismos de Derechos Humanos y de organizaciones sociales; amigos todos:

La Vicaría de la Solidaridad heredó el trabajo del Comité para la Paz en Chile. Al igual que dicho organismo, desde 1976 ha acudido en ayuda de las víctimas de la emergencia que vivía el país desde 1973. Y del mismo modo que el Comité, la Vicaría se propuso colaborar en promover la paz. Al tiempo del golpe militar, Chile estaba profundamente dividido. Las causas de esa división pueden encontrarse —entre otras— en la polarización y la intolerancia política. Por ello, junto con ayudar a las víctimas, era imperativo afirmar la necesidad de la tolerancia y la fraternidad como algo urgente y posible en la sociedad chilena.

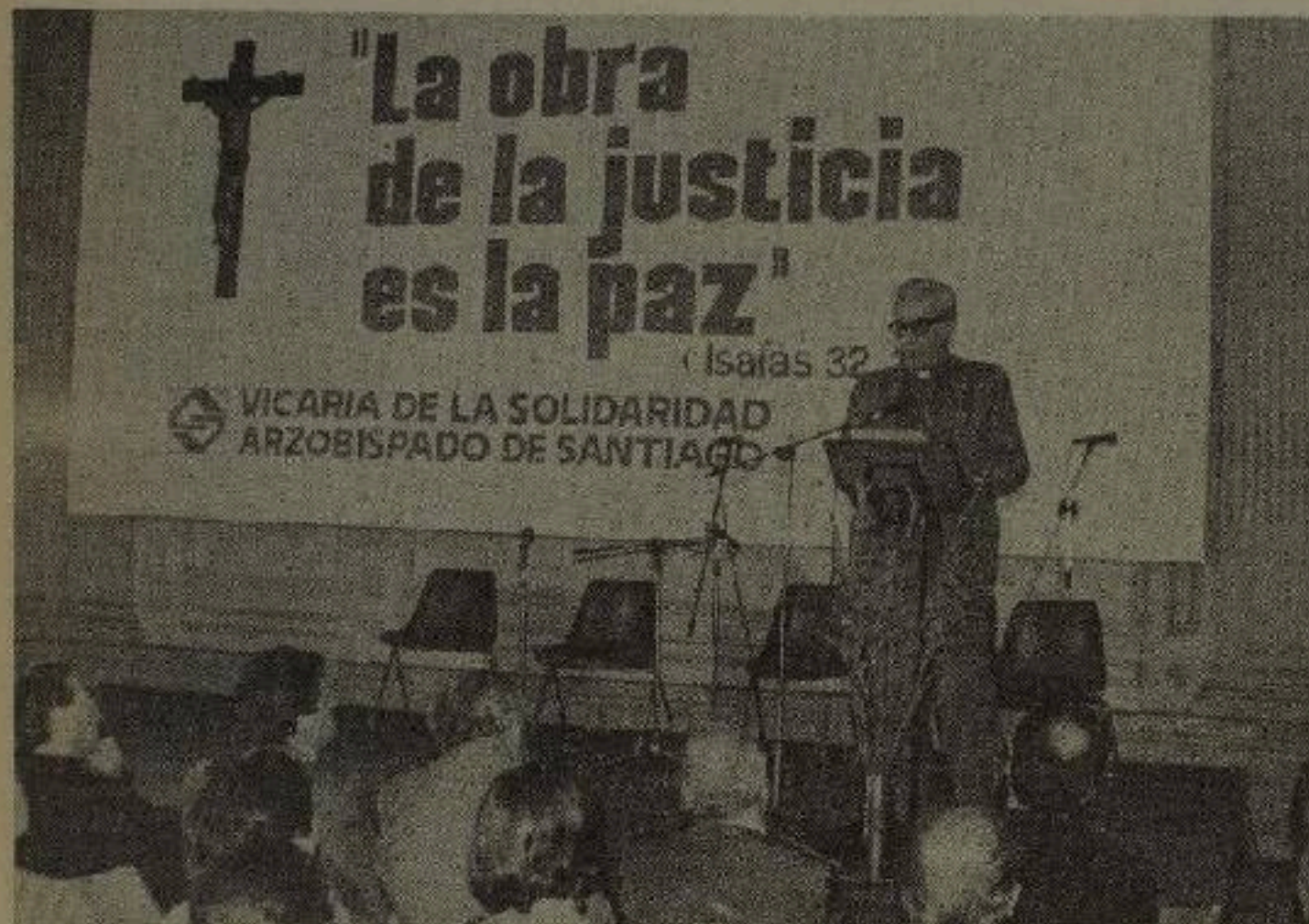
Luchar por la paz no significa siempre contemporizar, y la Vicaría debió en incontables oportunidades enfrentar con serenidad y firmeza los embates de quienes no comprendían su inspiración. Pese a todo, la Vicaría siempre procuró que se entendiera que se perseguía un entendimiento real, asegurando que en todo caso se respetaran valores irrenunciables. El que gradual y crecientemente esa voluntad de paz haya sido reconocida y asumida por muchos en la sociedad es un motivo de genuina satisfacción.

Chile ha reemprendido un camino de reencuentro con la democracia. Aunque subsisten muchos y graves obstáculos, hay razones fundadas para pensar que la causa del entendimiento crece y la de la discordia comienza a ceder.

Con modestia, pero con sincera satisfacción, creemos haber colaborado en alguna medida a este difícil proceso que deberá redundar en instituciones y en un espíritu democrático cada vez más sólido, sustentado en el respeto irrestricto a los derechos de las personas y a su dignidad, forjando así la paz verdadera, aquella que está fundada en la justicia.



Que la verdad, la justicia y la reparación sean una realidad sólida en el futuro de la Patria



Agradecemos esta distinción que nos otorga el Servicio de Paz y Justicia como un reconocimiento a 16 años de labor en la promoción y defensa de los derechos del hombre. La recibimos no sólo como institución, sino que a nombre de cada uno de los trabajadores que hicieron posible sostener este esfuerzo a lo largo de todo este período. Por nuestra parte, la ofrecemos como un homenaje a todas aquellas personas que han acudido a esta casa del Buen Samaritano a solicitar un apoyo y una acogida durante estos largos años.

También es significativo para nosotros que esta distinción nos la otorgue el Servicio de Paz y Justicia, organismo que ha ganado un auténtico prestigio por mantener y desarrollar el método de la acción no violenta para enfrentar y solucionar los conflictos de justicia en lo social, económico y político a lo largo de toda América Latina. Del mismo modo, tiene un profundo significado que la distinción lleve el nombre de Monseñor Oscar Arnulfo Romero, el Arzobispo de El Salvador que fuera asesinado el 24 de marzo de 1980 mientras celebraba la Eucaristía. Monseñor Romero selló con su vida un testi-

monio de fe consecuente. Como tantos otros en nuestro continente, dio su vida por la justicia, la verdad y la paz. El testimonio del arzobispo Romero marca con un sello de exigencia, de necesaria consecuencia, a los cristianos y a los hombres de buena voluntad que creen en la paz en estas latitudes.

Se otorga a nuestra Vicaría esta honrosa distinción cuando el país entra en un nuevo camino que busca consolidar la democracia. Por cierto, no lo recibimos como un reconocimiento a una labor que termina; por el contrario, este premio nos fortifica, como a todos quienes trabajan por la paz, para lograr que la verdad, la justicia y la reparación social sean una realidad sólida y pronta en el futuro de la patria, precisamente para que la consolidación democrática esté asegurada por la paz. Porque, como lo proclamara el Profeta Isaías, la paz es el fruto de la justicia.

Agradecemos este premio y lo asumimos como la renovación de un compromiso al que convocamos a todos los chilenos.

Muchas gracias. ■

Congreso Internacional de Serpaj en Río de Janeiro: Hacia la década de los años 90

Aproximadamente 60 delegados provenientes de México, Nicaragua, Panamá, Ecuador, Brasil, Perú, Bolivia, Uruguay, Paraguay, Chile y Argentina participarán en este evento interno que se realiza cada cuatro años con el objeto de evaluar el período anterior, hacer un análisis de la situación actual del continente, revisar aspectos formales de la organización, efectuar un debate doctrinal y estratégico y elegir las nuevas autoridades latinoamericanas de la entidad.

Un extenso "Documento Base" que ya está siendo analizado por los diferentes equipos nacionales e internacionales de Serpaj constituye el material central de trabajo para el congreso. "Paz y Justicia" destaca, a continuación, algunas de las ideas sustanciales expuestas por dicho documento.

Un continente que reinicia sus procesos democráticos en medio de crisis económicas

Vivimos en un momento de grandes cambios en el continente latinoamericano. Cada día más países están liberándose del manto negro de las "democraduras" y conquistando una democracia más justa y participativa.

El tercer mundo se sumerge cada día más en la pobreza y en la miseria, con los intereses que tienen que pagar nuestros países por una deuda injusta e inmoral, de la que no obtuvieron ningún beneficio. Esta es una deuda que el pueblo latinoamericano no ha contraído, pero es el que más sufre sus efectos.

El Servicio de Paz y Justicia en América Latina realiza su VI Congreso Internacional. Entre los días 11 y 17 de febrero del presente año se realizará en la ciudad de Río de Janeiro el VI Congreso Internacional Latinoamericano del Servicio Paz y Justicia.



Relacionado al problema de la deuda está un antiguo problema que es la influencia de los grandes empresarios en las políticas nacionales que ahora desarrollan directamente liderazgos políticos en los países de América Latina. El capitalismo trasciende la política nacional y se

fortalece para combatir cada vez más la lucha por la liberación nacional de los pueblos.

Otro punto que actualmente es uno de los más debatidos es el problema del narcotráfico. Este es un problema en América Latina, pero cuyas consecuencias tienen repercu-



sión internacional. Los países andinos como Perú, Bolivia y Colombia son los más afectados.

500 años de evangelización

La pregunta que nos planteamos es cómo "celebrar" los 500 años del caminar de nuestros pueblos. Descubrimos como un imperativo la triple tarea de:

- Plantearnos seriamente el significado real que tiene todo este período en la vida cotidiana de nuestros pueblos.
- Realizar una evaluación a la luz de los derechos humanos de modo que las conclusiones sirvan de apoyo y experiencia en las luchas de liberación.
- Efectuar una reflexión en torno a la identidad del pueblo latinoamericano y su cultura.

Principios doctrinales de Serpaj en América Latina

La memoria histórica de Serpaj recoge en sus orígenes la fuerza espiritual que animó a los primeros grupos que fundados en una fe liberadora optaron por construir una sociedad participativa basada en los valores del evangelio.

Luego, vinieron los duros años de la represión militar donde, juntamente con la defensa de los derechos humanos, se animaron miles de acciones públicas denunciando la violación de los derechos humanos y se aportó a los sectores populares la estrategia de la no violencia activa.

En este proceso se fueron gestando equipos y grupos comunitarios que lograron una estabilidad en el anuncio —a través de la educación popular— de los valores éticos del humanismo, los cuales se vincularon a una propuesta política en la recuperación de la democracia.

Una nueva etapa obliga a Serpaj a mantener su opción liberadora desde los pobres. Esto supone:

- Una inserción en el medio popular.



- Apoyar los procesos de toma de conciencia.
- Organización de los pobres para que sean una auténtica fuerza de cambio.

A partir de su experiencia histórica el Serpaj descubre su identidad en la lucha en favor de un proceso de liberación, lo cual supone superar una triple violencia:

- La dominación secular de 500 años, donde se ha plasmado una estructura social e injusta instrumentalizando el evangelio y aplastando la cultura autóctona de nuestros pueblos.
- La represión militar aliada de los empresarios y terratenientes que ha golpeado duramente los derechos de los pobres.
- La dependencia cultural y económica, cuya última expresión es la deuda externa que condiciona a todos los gobiernos democráticos de América Latina.

Este no a la violencia o proceso de liberación no violencia activa orienta múltiples iniciativas de acuerdo a estos principios:

- un proceso de educación popular,
- implementación de una metodología

que nace del valor de que la paz es el fruto de la justicia, el aspecto ecuménico que inspira la acción de Serpaj, la solidaridad internacional y la integración entre los pueblos latinoamericanos

Desafíos para el próximo período

A continuación proponemos algunos ejes de reflexión en torno al quehacer de Serpaj en los próximos cuatro años en el inicio de una nueva década a la que llegamos con presencia y reconocimiento en la lucha por la justicia en el continente.

- El protagonismo de los pobres hace irreversible el camino avanzado en América Latina.
- La vigencia de la lucha por la defensa de los derechos humanos, de las personas y de los pueblos.
- El impacto de la deuda y la soberanía nacional y continental.
- La educación para la paz y los derechos humanos.
- La no violencia activa como metodología, estrategia de lucha popular y actitud de vida.
- La integración latinoamericana y la solidaridad internacional.

¿Cómo aportar a la construcción del bien común?

Roberta Bacic

Durante un largo período de búsqueda de espacios para la acción y el impulso de un trabajo conjunto que nos llevara hacia un nuevo escenario político donde los valores de justicia social se hicieran carne, nos vimos abocados a las campañas. Primero, lograr lo que parecía imposible: ganar el plebiscito de octubre de 1988, y luego, las elecciones presidenciales y parlamentarias recientemente realizadas.



Los resultados nos abientan y desaniman y nos vemos nuevamente sumidos en la dialéctica de los polos que se atraen y se desencuentran. Hay que proponer, trabajar, actuar, desafiar el esquema que se nos presenta y convertir los pequeños espacios de gobierno en instancias de poder real.

Muchas son las reflexiones que surgen en estos días y me ha parecido importante plasmar fidedignamente consideraciones serias vertidas por Gene Sharp, investigador de los movimientos de no violencia activa y de los procesos sociales, que buscan la construcción de una sociedad más justa. Cabe señalar que su

análisis parte del estudio de la realidad y de las acciones que en medio de ella han surgido como formas de resistir a las injusticias en distintos países del mundo.

Dentro de este contexto presento una traducción libre de partes del libro "Poder Social y Libertad Política" a modo de invitar a debates, propuestas y conversaciones que impulsen cambios favorables para todos nosotros.

Raíces de nuestro fracaso

A pesar de que los seres humanos son capaces de mostrar gran crueldad y maldad, también pode-

mos ser amables y virtuosos. Nuestra naturaleza humana nos permite generar grandes cambios beneficiosos. Algunas veces necesitamos preservar lo mejor que podemos partes de nuestra actual sociedad que ponen de manifiesto esos principios. En otras ocasiones necesitamos buscar formas de lograr cambios fundamentales de otras partes de nuestra sociedad que violan esos principios. Para ello debemos elegir cuidadosamente métodos que contribuyan positivamente al logro de nuestros objetivos.

Siempre resulta tentador, para la gente que se siente fuertemente comprometida a superar los males



de la sociedad, buscar cauces de acción que sean emocionalmente llamadores y suponer que la acción satisfará los objetivos, esto es, que serán instrumentales. Sin embargo, no podemos suponer que toda acción que sea emocionalmente convincente sea a la vez instrumental. El primer problema para quienes promueven cambios es el proponer ámbitos de acción, programas y políticas que puedan contribuir al logro del tipo de sociedad que deseamos conquistar. Esto requiere que, primero, comprendamos bien nuestros problemas actuales y también los medios de lucha alternativos y formas de construir mejores instituciones que tenemos a nuestro alcance. Luego debemos ser capaces de elegir inteligentemente los medios de acción específicos por medio de los cuales seremos capaces de transitar desde nuestra postura actual hacia nuestro objetivo. Por ello, nuestro problema inicial es conceptual, analítico y estratégico. Será también de suma importancia asumir y satisfacer nuestras emociones. No olvidemos que una pura descarga emocional puede conducirnos a un despilfarro de actividades al servicio de proyectos ingenuos. También puede llevarnos a generar innecesarias frustraciones y odios que se traducen en hostilidades y violencia.

El primer problema para quienes promueven cambios es el proponer ámbitos de acción, programas y políticas que puedan contribuir al logro del tipo de sociedad que deseamos conquistar.

Esto requiere que, primero, comprendamos bien nuestros problemas actuales y también los medios de lucha alternativos.

Si nuestros esfuerzos y sus costos han de contribuir realmente al logro de nuestros objetivos necesitamos: primero pensar, luego desarrollar estrategias instrumentales de cambio y, finalmente, canalizar nuestras emociones y energías hacia acciones positivas.

La principal tarea que tenemos ante nosotros es la de formular los próximos pasos fundamentales que nos permitan caminar hacia una sociedad radicalmente mejor. Luego la tarea es hacer grandes cambios en nuestra sociedad imperfecta que conduzcan a cambios aún mayores y que nos movamos progresivamente hacia el tipo de sociedad que la mayoría de nosotros desea ver implementada: una sociedad basada en los ampliamente difundidos, pero a veces ignorados principios de dignidad humana, justicia social, libertad política y paz mundial.

Nuestra responsabilidad es, entonces, no disentir solamente de las dictaduras, pero prevenirlas y desintegrarlas; no sólo denunciar la guerra en forma individual, pero erradicarla de la sociedad; no repudiar un tipo particular de opresión social sino construir una sociedad muy diferente donde exista justicia. Todo esto requiere que comencemos a pensar en nuestros problemas, buscando mejores soluciones para ellos y que comencemos a dar pasos viables para lograr un cambio social responsable y aceptable.

La necesidad de re-pensar

En nuestro gran espectro político no existan dogmas y programas establecidos que nos puedan conducir a la sociedad que buscamos, ya sea que supongan conservadurismo, un moderado cambio social o bien una radical revolución social. De hecho, estas posturas y nuestra confianza en ellas, son muchas veces un impedimento para la necesidad que tenemos de re-pensar la política y la implementación de un curso viable hacia la sociedad que buscamos. Necesitamos mirar más allá de todas

Nuestra responsabilidad es, entonces, no disentir solamente de las dictaduras, pero prevenirlas y desintegrarlas; no sólo denunciar la guerra en forma individual, pero erradicarla de la sociedad; no repudiar un tipo particular de opresión social sino construir una sociedad muy diferente donde exista justicia.

ellas no con indiferencia hacia lo que positivamente se puede obtener de ellas, pero sin aceptar las limitaciones impuestas por sus supuestos y pensamientos.

El futuro no carece de esperanzas. La mayor parte de nuestros problemas son problemas humanos, creados por seres humanos. Por ello podemos resolverlos con suficiente análisis al largo plazo, planificación, intenso trabajo y acción. Podemos como seres humanos cambiar las instituciones humanas. Somos víctimas indefensas de fuerzas hostiles, sólo si pensamos que lo somos y si no hacemos lo necesario para salvarnos. Existen funciones significativas para nuestra voluntad y para el razonamiento y el intelecto humano en la comprensión de nuestros problemas y en el planteamiento de nuevos caminos para encontrar soluciones. Por supuesto que también existe un papel para la acción valerosa. Tenemos las capacidades para mejorar el futuro si elegimos sabiamente nuestros medios y programas y si los aplicamos en buena forma. ■

Texto: Sharp, Gene. *Social Power And Political Freedom*. Porter Sargent Publishers Inc., Boston, 1980.

Ganar la democracia

Fernando Aliaga Rojas

La alegría del triunfo de ese jueves 14 de diciembre, en la noche, se volcó en forma espontánea y creciente a las calles del centro. Se había logrado recuperar la democracia en Chile, después de 16 años de dictadura militar, a través de la vía política y de las elecciones, esto es, transitando por los caminos de la no violencia activa.

Queda un largo camino que recorrer, pero al menos la experiencia nos da la confianza de continuar entregando un aporte que nació del dolor y se transformó en fuerza de los pobres. Las características metodológicas y políticas de nuestra lucha no violenta, en estos años de dictadura, pueden ser especificadas en varios aspectos relacionados mutuamente entre sí. Al recorrer los apuntes: "La No Violencia Activa durante la dictadura", ellos emergen en forma sintética, y al mismo tiempo equivalen a muchas acciones que desarrollan grupos que corren el riesgo de desafiar la represión.

Gritar la verdad

Después del golpe militar del 11 de septiembre de 1973 y de las secuelas de violaciones a los DDHH, se provoca en Chile un gran silencio fruto del terror y del miedo. Nadie se atrevía a denunciar la tortura ante los tribunales. La Iglesia se constituye, entonces, verdaderamente en voz de los sin voz, porque en el país se ha producido un mutismo traumático. La primera expresión, que luego va a recorrer todo un proceso organizativo, fue algo muy simple: "gritar" la verdad para pedir justicia. No se trataba de decirla, ya que la expresión del dolor y de la desesperación es el grito.

Ante la imposibilidad de callar, las mujeres, familiares de detenidos desaparecidos, expresan su dolor en forma pública. Inicialmente, preo-



cupadas por su desaparecido, luego uniéndose, organizándose y finalmente, realizando iniciativas en torno al valor ético-social de la justicia.

Esta primera expresión de no violencia activa se orienta a suscitar el valor de "gritar la verdad" y, a través del propio testimonio, animar a otros que también lo hicieran. Sacar folletos y panfletos en la clandestinidad, hacer rayado en las murallas durante la noche, acudir al Hotel Crillón para denunciar los delitos contra los DDHH ante la primera Comisión de la O.E.A. (julio 1974), con plena conciencia del riesgo que se corría. Detrás de todo había un principio de la no violencia activa: "Frente a la injusticia lo primero que se exige es darla a conocer, lo contrario es ser cómplice".

Este principio fue difundido de múltiples maneras para ayudar a superar el silencio que provocaba un doble sufrimiento y violencia en las víctimas de la represión. Difundirlo hasta lograr crear un clima favorable a decir la verdad y jugarse por ella.

Localizar espacios de libertad

La intención de la dictadura era atomizar, aislar y dejar a todos los ciudadanos encerrados en sus casas. Esto acrecentaba las tensiones y la violencia familiar, por lo mismo se debía buscar espacios de encuentro. La contestación al Régimen había que asumirla en conciencia, en no seguir el juego, en romper el círculo

del aislamiento.

La tarea era ubicar lugares donde hacer reuniones, dar a conocer estos locales y crear en ellos actividades que ayudaran a los participantes a compartir y a solidarizar mutuamente. En este sentido, la Iglesia ofreció su techo y sus locales. Pero, también fue cierto que en ciertas parroquias se contaba con respaldo total, en cambio en otras entraban sólo los "de confianza". Había, entonces, que intercambiar las informaciones respecto de dónde se podía hacer un ayuno, dónde hacer reuniones y dónde actos culturales de solidaridad. Este catálogo o guía fue muy útil y se debió poner al día continuamente.

Ciertamente, una de las facetas más desafiantes, especialmente en los primeros años, fue el tener lugares donde esconder a los perseguidos políticos. En este sentido la no violencia activa contó con la participación de gente de Iglesia y de las embajadas, los cuales ayudaron a salir del país a mucha gente y a otros tenerlos ocultos por un tiempo prudencial.

En lo sustantivo se trataba de tener espacios donde por primero se salvara la vida, se rompiera el afrecho asfixiante del aislamiento y, finalmente, se pudieran desarrollar actividades que, junto con expresar la solidaridad con las víctimas, ayudara a mantener la moral en alto. Paulatinamente, los talleres de tejidos y obras manuales dieron posibilidad de responder a la necesidad de subsistencia, desarrollar actividades de toma de conciencia tras de una organización laboral y de capacitación.

Finalmente, conjuntamente con las Casas de Ejercicio, existían, como espacios de libertad, algunos restaurantes, por ejemplo Don Peyo, donde los proscritos de la dictadura se reunían a intercambiar noticias y a programar sus actividades.

Iniciativa y entrenamiento estratégico

Las denuncias en contra de la

represión y contra las salvajes violaciones de DDHH fueron exigiendo una gran creatividad en realizar acciones de protestas. La lista es larga: desde las que realizaron los familiares de detenidos-desaparecidos, las inteligentes ocurrencias de los estudiantes (tratar de plantar 19 árboles por los 19 años que tenía Eduardo Jara, asesinado por el Covema; subir a las micros y dar a conocer a los pasajeros las injusticias, etc., etc.). Los panfletos fueron permanentes.

En realidad, existió una creatividad tan asombrosa en chistes, obras de teatro, canciones. En la práctica, todos los talleres culturales y las expresiones artísticas se volcaron en esta línea. Cómo no recordar la "Cantata de los Derechos Humanos" y los velatones poblacionales.

En todo esto, la no violencia activa aportó la necesidad del entrenamiento y de aplicar una estrategia previamente programada.

En cuanto al entrenamiento se planteó como una necesidad para todos los que caían detenidos. En este aspecto se contó con psicólogos que nos enseñaron técnicas de dominio corporal, el dominio del miedo y de resistencia a la tortura psicológica. Todos debían estar preparados de antemano, especialmente los activos en los DDHH. Los entrenamientos se hacían a veces aprovechando una visita a la cárcel. En gran parte se les incorporó a las vigiliadas, ayunos y huelgas de hambre, aprovechando el tiempo que durante esas prácticas se tenía.

En la línea de la estrategia se prestó asesoría a todos los que proyectaban acciones en público. El Movimiento Sebastián Acevedo fue progresando en este sentido hasta llegar a ser un referente.

Hubo miles de estrategias que anulaban el espionaje de la Dina y de la CNI, desde las más simples como la cadena de personas que se comunicaban en clave, a veces a través de boletos de los buses o vía telefónica.

Por todas estas experiencias es

Uno de los objetivos centrales que marcó la No Violencia Activa fue el de recuperar la democracia a través de medios que no le hicieran el juego al Régimen Dictatorial.

posible afirmar que en general los grupos estables incorporaron el entrenamiento y el diseño estratégico en su denuncia contra las violaciones de los DDHH. Durante las protestas de 1983 se llegaron a constituir "Escuelas de No Violencia Activa", donde se contó con una red de dirigentes poblacionales, los cuales realizaron un aprendizaje en cuanto a estructurar equipos y técnicas de cómo realizar la protesta en un modo controlable y logrando el mayor impacto contra la dictadura.

La propuesta política

Uno de los objetivos centrales que marcó la No Violencia Activa fue el de recuperar la democracia a través de medios que no le hicieran el juego al Régimen Dictatorial, el cual se sentía legitimado cada vez que había un grupo armado contra quien luchar.

En este aspecto se ganó a toda la ciudadanía en orden a apostar a la vía política en la recuperación de la democracia. Para ello fue necesario emprender una lucha que tenía varios frentes. Desde luego, jugarse por la legitimidad de pertenecer a un partido político. La defensa de este derecho significó muchas detenciones, torturas y muertes, pero a nivel internacional logró un gran respaldo y la condena del régimen militar chileno.

Otro objetivo clave fue la recomposición del tejido social en orden a



crear y apoyar las organizaciones de base. En esta tarea hubo miles de activistas que visitaron las poblaciones y recorrieron el país exponiendo su seguridad personal, pero logrando construir una red de grupos y comité, especialmente, en los sectores populares.

El tercer objetivo para hacer posible el retorno a la democracia y la derrota de la dictadura fue la lucha por lograr la unidad entre los partidos políticos, la unidad de la oposición democrática que en definitiva tuvo su mejor triunfo en el plebiscito del 5 de octubre de 1988.

Finalmente, la educación para la democracia, vinculada a la educación en los derechos humanos y empleando todo el aporte de la Educación Popular, ha marcado una fecunda trayectoria. Se trataba de incorporar a los pobladores, por métodos participativos, en cursos y jornadas donde se privilegiaba la memoria histórica de las luchas de liberación; el diagnóstico de la realidad y la acción-reflexión en la solución de los conflictos sociales. Como capítulos complementarios se tenía la historia del movimiento obrero; la de los partidos políticos y la educación cívica. Ciertamente, las "Escuelas de Verano" lograron ser en este aspecto la experiencia mejor lograda.

Sin lugar a dudas, el gran proceso que ayudó a consolidar la No VIOLENCIA ACTIVA fue el de una lucha por lograr los cambios a través de la vía política y de participación popular. La acentuación que ella puso en la "acción", como escuela de formación, la vinculó a los partidos democráticos, y fue una exigencia el dar, a la defensa de los Derechos Humanos, una proyección tal que significara una verdadera propuesta política.

Es por esto que repetimos una vez más, que en Chile la No Violencia Activa se ha legitimado como una metodología de lucha que, fundada en valores éticos, catalizó la fuerza de nuestro pueblo en la recuperación de la democracia. ■

Grupo Mensaje: más que una nota musical

Boris Miño

El grupo musical Mensaje debe ser uno de los pocos conjuntos de verdadera extracción popular que ha escalado con bastante esfuerzo el camino del reconocimiento y la legitimación en el mundo social.

El grupo Mensaje ha realizado diversas presentaciones en festivales, peñas folclóricas y en poblaciones. Ha actuado en los actos aniversarios del Servicio Paz y Justicia en dos oportunidades.

Este grupo es una familia compuesta por Juan Montecinos y sus tres hijos Juan Elvis, Ronny y Danny. Se iniciaron cantando en las calles de Santiago, hoy día tienen grabados dos cassetes para el sello CBS. Esto no los ha alejado de su población ni menos del mundo popular desde donde siguen trabajando solidariamente por la construcción de un país libre definitivamente.

Ellos nos interpelan en una de su últimas creaciones al cantarnos: "La alegría llegará, cuando aflore la verdad" por eso les preguntamos: ¿podrían contar ustedes qué los impulsó como pobladores a cantarle a la vida en tiempos de dictadura?

Juan, el padre: Bueno, el mayor objetivo de la dictadura fue "descentralizar" a la familia, enviando a los dueños de casa a la cárcel, al exilio, la relegación e incluso llegando a liquidarnos y ahí, también con esto rompió el sistema de educación y todo el sistema de organización (...). Los que nos quedamos con vida, gracias a Dios, teníamos la gran responsabilidad de luchar y yo opté por la lucha. A mí me gusta la lucha "ar-

mada", pero no necesariamente con un arma de fuego. En este caso tomamos como arma la música, la guitarra, las voces, una cosa real, para denunciar al mundo lo injusto que era y había que hacerlo con canciones que eran en ese momento lo mejor que podíamos aportar.

En realidad la "Alegría ya viene", o sea no ha llegado totalmente, porque mientras hayan encarcelados políticos la alegría no puede ser. Y porque "Cuando aflore la verdad", precisamente a esos encarcelados tendrá que hacerse justicia.

¿Cuáles han sido los espacios y/o momentos que les han permitido sentir que el canto y la creación son parte de la acción por una sociedad más justa?

Nace cuando hay tanta tristeza, hay dolor y parece difícil volver a sonreír. El dolor de nuestro pueblo se verá compensado a través de la música (...). La música es un ente agrupado de gente alegre y creativa que al estar reunida con alegría hace nacer y aflorar ideas hermosas y de ahí surge la unidad (...). Los vecinos van a estar desunidos todo un año, pero por ejemplo, para la Pas-



cua o el 18 de Septiembre o en un cumpleaños, ahí lo importante es crear vínculos, y de ahí proyectar el trabajo (...). Trabajar uno solo es fácil trabajar dos o más es ya más difícil. Por lo tanto hay que organizarse. Bueno, la música permite eso; reunir, agrupar a la gente y ahí se aprovecha para informar, para despertar conciencia, para reorganizarse, para ver dónde nos está "apretando el zapato".

Juan, el hijo: distinto no nos hace sentir, todo lo contrario, somos iguales a ellos, solamente que tuvimos la suerte de tener la oportunidad de conocer un poco más la vida. Los diferentes lugares, los diferentes rincones, hay jóvenes que no conocen ni el centro, nosotros hemos tenido esa suerte. Acá en la población nosotros somos iguales, tú nos

ves jugando en la cancha con los "volao" o con cualquier persona, joven, niño, somos iguales; solamente, tenemos un oficio: el que nos ha dado mi papá, de hacer arte que es lo más importante para mí hasta este momento.

Juanito, ¿podrían ustedes como grupo enviar un mensaje a los jóvenes y a los padres que viven en su familia con problemas de alcoholismo y drogadicción?

Yo daría un mensaje al mundo que los rodea, ellos son los que tienen que abrir los caminos y cuando los jóvenes pidan oportunidades, que se las den, que no les cierren las puertas. Como todo joven deberíamos preocuparnos de pensar antes de hacer cualquier cosa, antes de

entrar a un vicio, porque por ahí se empieza mirando, de mono y escuchar, pensar, ver, buscar juntos.

¿Creen ustedes que sin la animación del papá podrían haber logrado el espacio de expresión que ustedes gozan? ¿Por qué?

Juanito: Habría sido difícil. Hay muchos jóvenes que hacen lo mismo que nosotros y no han podido. Yo todavía hay muchas cosas que no logro ver y mi papá sí, como papá y como director del grupo y es importante que una persona mayor esté dirigiendo un grupo así, porque es un oficio y no una cosa que uno esté jugando.

Juan, tú eres profesor, músico, director, compañero, pobla-

dor y muchas cosas más, puedes decirme: ¿Con cuál de estas caracterizaciones, te sientes más identificado y cómo vinculas este aspecto a tus otros roles?

Juan: En realidad con el que me siento más identificado es con la de orientador, más que profesor. Orientador porque en el fondo un profesor es un orientador y yo me siento identificado plenamente ahí y feliz de esa labor, porque es una labor bastante importante en la cual uno tiene una gran responsabilidad, de superarse para poder orientar y rescatar todos los valores de la vida que a uno le ha tocado conocer para enseñárselo al que viene, al niño, al joven.

¿En qué momento de tu vida personal o social logras expresar tu necesidad de resaltar el valor de la vida cotidiana del poblador y cómo?

Juan: Fácil, es fácil porque yo soy un poblador y siento como poblador. Yo llegué a la población Millalemu en carpa; supe lo que es cuidar un sitio y compartir con otros que hacían lo mismo y crear una comunidad como lo enseñó el Señor (...). Entonces vi crecer mi población, pa-

so a paso, al inicio cuando estaban marcadas las manzanas, cuando teníamos pozos negros, cuando no había luz ni agua. Como fui viendo llegar todo eso, paso a paso, la iluminación, el agua potable, el alcantarillado, la caseta sanitaria y todo eso conseguido siempre a través de la organización (...).

Entonces para mí es fácil componer y apuntar hacia el poblador, porque esta población Millalemu para mí no tiene nada de diferente con la población La Victoria, La Legua, la José María Caro. Todos tenemos los mismos problemas. Entonces es fácil componer, la canción popular de estos años, la canción comprometida, ha tenido que ser una canción educativa, la canción que deje mensaje, que oriente, que ayude y eso ha sido la temática de nuestras canciones. Como la canción a La Victoria ahí decimos, "ojalá te imiten otras poblaciones". Esa canción llama a copiar lo bueno del trabajo de la población La Victoria, ha sido como el de mi población Millalemu (...).

Ahora bien, Juan: ¿Qué es un trabajo de Educación popular para ti?

Juan: El que tiene las llaves hacia la educación popular tiene un compromiso de abrir esas puertas a quienes no la conocen. La educación popular es un complemento generacional compartido desde el más pequeño hasta el más adulto. La educación popular es también para mí romper los esquemas establecidos que nos han llevado al fracaso en complicidad con tantos vicios ya creados, muchas veces esos sistemas establecidos siguen imperando especialmente dominados por el imperialismo y no nos deja educarnos acorde con nuestra realidad porque es básico, cada uno tiene que crecer de acuerdo a su realidad. La educación popular es ponerse al servicio del que lo necesita en forma disciplinada, organizada, con poner al servicio los valores de cada uno, porque cada uno es importante, o sea todos somos importantes, todos tenemos algo que ofrecer, que dar o recibir.

En estos momentos no existe una cultura popular propia que transmita los valores del pueblo, en este contexto: ¿cuál es la propuesta como grupo que puedes entregar para generar que busque su identidad?

Rescatar especialmente de estos 16 años las mejores experiencias que existan y cambiar esquemas que no han sido efectivos. Hay muchas poblaciones que van a tener que orientarse y a empezar por elegir a sus dirigentes, por democratizar sus unidades vecinales (...), para eso se necesita que la gente de cada población que esté en condiciones debe llamar a los vecinos a agruparse y entregarle la orientación de la organización.

Tenemos dentro de lo que es el canto popular talleres importantísimos como la peña "Chile ríe y canta", el taller "El sol", la "Casa de los músicos", etc. En las poblaciones tenemos talleres establecidos, también tenemos otras organizaciones como el FOLICO, el CIDE, como SERPAI. Tenemos lo que nos ofrece la Iglesia a través de la Vicaría, re-





cuperar también la Universidad Técnica que fue la madre de lo que es la educación popular apuntando directamente a lo práctico, sin enredarle el camino al que pretende educarse, o sea para mí, aprovechar todos los elementos al alcance para poder crecer.

Ahora recién se va a empezar a vivir en sociedad, lograr todo lo que necesitamos para poder después de eso dedicar tiempos del día para recrearnos, para compartir, para ser felices.

Tú como profesor, ¿crees que existe una relación directa entre la educación popular y la formal?

Bien, yo tengo que reconocer que el éxito de lo que yo he hecho es porque he roto los esquemas, me he salido de los márgenes establecidos y he creado mis propios programas acorde a la realidad. Es decir, que los programas educacionales están basados en realidades del pasado.

En este momento, en donde hemos perdido tanto, en donde hemos llegado casi a cero, tenemos que volcarnos hacia una educación popular, de lo contrario no vamos a poder

lograr los objetivos porque sin la educación no se puede avanzar.

¿Cuándo nace el grupo Mensaje?

El grupo Mensaje nace, precisamente, por una necesidad de educación popular buscando los pocos medios que teníamos en ese momento para poder crecer en familia, teníamos que unirnos como familia, yo con mis hijos y ver la forma de salir adelante, unidos, juntos. Si no lo hubiese hecho así me habría pasado lo que ya a tantos les pasó. Estuve cesante más de 7 años y como vi a muchos compañeros en la misma situación y vi como se perdieron esos hogares, hubo separación, hijos abandonados o por último si no se separaron, éstos cayeron en el vicio del alcohol o en otros vicios. Porque no alcanzaron a darse cuenta que la unión hace la fuerza.

El taller Mensaje nació como una opción de unión —solo, me habría sido muy difícil— junto a mis hijos y a mi compañera que de atrás siempre ha estado apoyándonos.

Logramos crear una comunidad donde trabajamos para compartir juntos, para reír juntos, llorar jun-

tos y crecer juntos.

¿Por qué el nombre?

Porque confíe plenamente, porque soy un hombre de mucha fe y pensé que toda nuestra trayectoria siempre iba dejar un mensaje. Aquí voy a decir algo característico en mí; a mí me gusta mucho la conversación, soy muy amante de la conversación porque yo creo que en la conversación está el crecimiento. Yo conversando con las personas voy sustrayendo lo que a mí me puede servir y me gusta mucho el periodismo: objetivo, limpio, verdadero, sincero y la vida del grupo Mensaje es como una vida periodística en donde nosotros andamos todos los días en distintos lugares observando, aprendiendo y enseñando con un mensaje, transmitiendo lo que vamos aprendiendo. A lo mejor nosotros no somos tan perfectos en la vida cotidiana como lo pretende ser el grupo Mensaje.

El grupo Mensaje tiene que ser, mientras exista una verdad, un canto verdadero, un mensaje de verdad, de fe, de esperanza. Eso me obliga a superarme siempre y todos los días a vencer los problemas. ■

Proceso de Transición en América Latina: con saldo acreedor

Pablo Frederick

La década que termina será recordada en América Latina, sin duda, como la de la transición a la democracia. Luego de largas y crueles dictaduras (en la mayoría de los casos), los pueblos cifraron sus esperanzas en procesos políticos que recuperaban la democracia representativa y, de acuerdo a las expectativas, cambiarían los esquemas económicos y políticos que los empobrecieron y reprimieron por tanto tiempo.

La redistribución del ingreso, un mayor nivel de empleo, reimplantación de las conquistas sociales, correcto desempeño de la justicia, castigo a quienes violaron los derechos humanos y conocimiento de la verdad junto a una participación más activa en el terreno político eran algunas de las más sentidas reivindicaciones que los pueblos de la región esperaban satisfacer en el más corto plazo posible.

Luego de varios años de iniciadas las transiciones —que hasta ahora siguen siendo tales— han entrado en una etapa que convierte en realidad un dilema que desde un principio se vislumbrara como posible: la "contradicción" que se observa entre la ampliación del marco político (pluralista y representativo) y la estabilidad económica signada por el estancamiento y la exclusión social.

Es así que junto a una profunda revalorización del pluralismo y la democracia como alternativa a las dictaduras militares, las transiciones han significado para los pueblos de América Latina un creciente empobrecimiento en lo económico y una gran crisis de participación en lo social.



Condiciones para la democracia

Condicionadas por múltiples factores (desde la deuda externa hasta las crisis militares), estas "redemocratizaciones" no han satisfecho, ni mucho menos, las expectativas de cambio que los sectores popu-

lares generaron e impulsaron desde su oposición a los predominantes gobiernos castrenses. Lo que sí sucedió, por el contrario, fue la consolidación paulatina de proyectos económicos y sociales que se iniciaron al amparo del terrorismo de estado y que han ido adaptando su discurso y su praxis a la nueva era demo-

crática, ya sea a niveles internos como internacionales.

En el plano económico se produce un reemplazo de los antiguos modelos de distribución por uno de mayor concentración, orientado por ideas neoliberales que tienden a variar fundamentalmente el rol del estado acentuando el protagonismo de grupos privados. El sector financiero creció desmesuradamente y los mercados internos fueron reducidos en desmedro de la exportación y el pago de la deuda externa.

De acuerdo a lo planteado por el economista alemán Franz Hunkelamer, el "ajuste estructural" significa ahora la transformación de América Latina en función de un capitalismo extremo capaz de transferir a los países del centro un máximo de excedentes. (1) Las economías son condicionadas abiertamente, en esta etapa de transición, por los planes de ajuste del FMI que determinan la estructura económica de los países deudores de acuerdo a los intereses de los acreedores y en desmedro de las grandes mayorías. El pago de los servicios de la deuda convierte a los países latinoamericanos en virtuales exportadores de capital. Paralelamente a esto, la estabilidad es entendida como desregularización progresiva de los mercados donde juega un rol importante la capitalización de la deuda externa traspasando, a manos de importantes grupos económicos nacionales y extranjeros, activos estatales que en muchos casos son de carácter estratégico.

En este proceso el salario de los trabajadores ha actuado como la variable de ajuste por excelencia, amparada en el gran desempleo existente y en la desarticulación del movimiento obrero, herencia de los períodos autoritarios.

En el terreno político se ha producido una notoria separación de los partidos respecto de sus bases y se ha generado, a la luz del empobrecimiento y la falta de oportunidades de participación, un decrecimiento que se apoya en la separación de lo político de lo social. Esto se acrecienta cuando las expectativas de

justicia, herramienta esencial que ofrece el sistema democrático a las mayorías, respecto de las violaciones de derechos humanos, son suplantadas por la consagración de la impunidad a través de distintas formas de eximición de culpas a las fuerzas armadas y de seguridad comprometidas en actos de represión ilegal.

Sin embargo, esta pérdida de credibilidad en la clase política es aprovechada, ante la imposibilidad de canalizar demandas por parte de los partidos y organizaciones populares, para generar un discurso antipolítico que permita a las tecnocracias surgidas en las épocas dictatoriales, ocupar espacios de poder en la transición.

El discurso de la "modernidad" tiene en la ideología neoliberal-individualista su sustento político que aparta de sus objetivos todo posible sesgo solidario y de justicia social. Se produce en las sociedades un cambio cultural por el que se aceptan situaciones y lenguajes impensables pocos años atrás (por ejemplo, el de las privatizaciones).

Este decrecimiento y desencanto lleva, por otro lado, a que en casi todos los casos los partidos de gobierno pierdan las elecciones y no puedan, hasta ahora, consolidar modelos de gobierno basados en un programa político, por más que éste haya sido aceptado por las mayorías. Más bien, hay ejemplos de lo contrario. Aprovechar el caudal político y el desencanto expresado en las urnas para después (caso de Argentina) determinar un plan económico —diferente al propuesto en las campañas— que privilegie la estabilidad económica y las exigencias internacionales y nacionales de las grandes corporaciones. Esto lleva, hoy por hoy, a que los temas de discusión en las campañas políticas toquen tangencialmente, si lo hacen, los reales problemas que aquejan a los países. De hecho, para poder generar una verdadera alternativa a la consolidación de estos modelos de democracias (restringidas, tuteladas y hasta militarizadas) es preciso

Las transiciones han significado para los pueblos de América Latina un creciente empobrecimiento en lo económico y una gran crisis de participación en lo social.

lograr una mayor comunicación de las dirigencias políticas con las bases. Intentar una correcta interpretación de las demandas sociales que recuperen la confianza de las mayorías en su protagonismo.

El avance de los empresarios

Todo este proceso ha llevado a una situación que hoy se extiende por varios países latinoamericanos y que es quizás, la exacerbación del modelo neoliberal concebido para la región: la toma del poder directamente por grupos económicos.

Históricamente estos grupos y sectores han mediatizado sus demandas a través de una clase política, bien surgida de sus filas o bien dócil a sus demandas, que ha intercedido ante los sectores populares en defensa de los primeros. Esto se dio de diferentes maneras y en variados tipos de gobierno (civiles y militares cuando éstos se vieron desbordados). Esto llevó a que los grandes conglomerados económicos acumularan muchas ganancias, pero no el poder, lo que les ha impedido poner en marcha un futuro de largo plazo. (2) Hoy la situación ha cambiado y las condiciones vigentes les permiten pensar en la consolidación de un proyecto duradero.

El caso más paradigmático quizá sea el de Perú donde el escritor Mario Vargas Llosa encabeza un frente político (FREDEMO) que lleva a la lucha electoral a una nueva clase política, surgida del mundo de



La impunidad respecto al pasado y al presente en materia de derechos humanos es, por lo tanto, imprescindible para eliminar roces que puedan convertirse en facturas políticas una vez que se les convoque a defender la "paz interna".

la economía y que basa su programa en el ajuste monetarista, la desregularización y la reducción del estado. "Ajenos a la corrupción y los vicios tradicionales de los políticos, los representantes del empresariado se muestran como los únicos capaces de sacar al Perú de la crisis en que se encuentra prometiendo extender la propiedad de los medios de producción entre más peruanos⁽³⁾ para lo que no tendrán que recurrir a políticos o caudillos plausibles de ser neutralizados por presiones populares o partidarias.

Caso similar es el de Brasil donde se exalta la figura del joven empresario Fernando Collor de Melo quien, a pesar de ser un político que ha desempeñado cargos de importancia en el pasado (gobernador de su Estado), se muestra en su campaña (diseñada e implementada por la red de T.V. más poderosa de Brasil) como un hombre ajeno a la corrupción política y representante de un

empresariado dinámico y moderno. De su mano acceden a la lucha por el poder grupos económicos que si bien no representan en forma homogénea al empresariado brasileiro (diferente en su desarrollo y composición al resto de América Latina) son sectorialmente importante y una alternativa a la centroizquierda electoral.

Argentina, por su parte, plantea un modelo agro-exportador y concentrador de capitales diseñado y ejecutado —a través de la participación directa en el Poder Ejecutivo— por la empresa Bunge y Born y apoyada en una corriente sindical vinculada a grandes grupos económicos. Este plan es impulsado a la par de un discurso de unidad nacional orientado a desviar cualquier conflicto social que impida la "modernización" y el desarrollo de la nueva Argentina. El hecho que esta empresa haya llegado al poder al amparo del peronismo no hace más que agregar dramatismo a la cada vez menor identificación entre las expectativas populares y el "pragmatismo" que convierte a los políticos en meros instrumentadores de los planes diseñados por el gran capital.

En general estos modelos precisan de una alianza estratégica con el poder militar. Sus representantes (incluido Vargas Llosa en su última etapa) han tenido participación en gobiernos autoritarios o han cultivado buenas relaciones con las FF.AA. que serán, sin duda, el sostén de su política cuando arrecien

los conflictos sociales. La impunidad respecto al pasado y al presente en materia de derechos humanos es, por lo tanto, imprescindible para eliminar roces que puedan convertirse en facturas políticas una vez que se les convoque a defender la "paz interna".

Así se entiende que en Argentina una de las primeras medidas de Menem haya sido el indulto que incluso recurrió en burdos vicios legales y constitucionales asumiendo el presidente un alto costo político, pero a la sazón menor que el de no obedecer las órdenes de los hombres de armas (virtuales regentes de la democracia).

Los procesos de transición tienen, según se desprende de este breve análisis, un saldo negativo en las cuentas populares, en especial por las enormes expectativas que generaron en sus comienzos. Sin embargo, cuentan a su favor el haber revitalizado la democracia pluralista y representativa y haber creado espacios internacionales que permitirán una interacción continental (Contadora, Grupo de los Ocho), años atrás inimaginables, y a los que podrán integrarse los países de la "tercera ola" de la transición (Chile y Paraguay).

Sobran las experiencias de las que al campo popular debe sacar conclusiones y enseñanzas. La situación en que se encuentran los pueblos latinoamericanos dista mucho de ser lo mejor que debiera respecto a la época anterior a las transiciones. Está, en las dirigencias populares, y en sus representados, el tratar que los costos sociales y humanos que esta nueva época augura sean mínimos y que permitan recomponer las estructuras sociales de acuerdo a lo que los pueblos necesitan.

Notas:

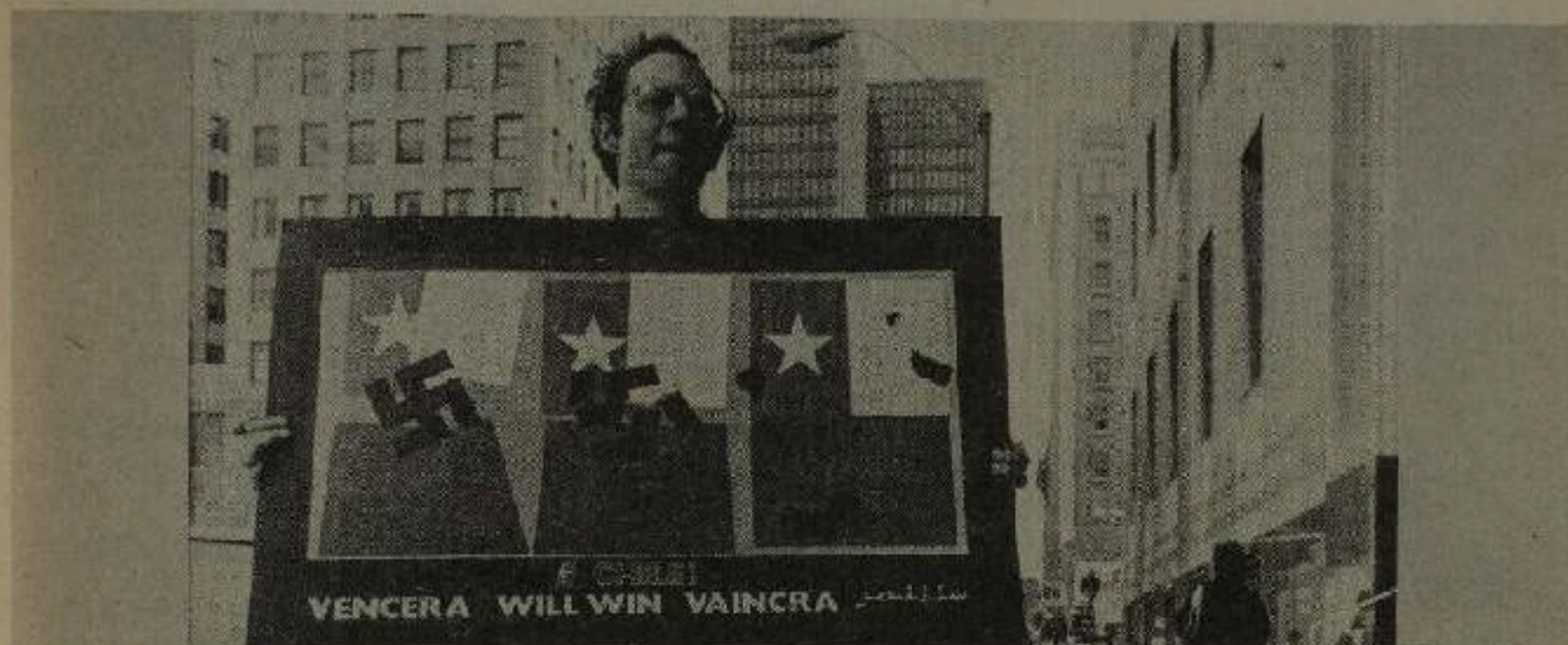
- (1) Franz Hinkelamert, *La deuda externa de América Latina. El automatismo de la deuda*. Editorial DEI, San José, Costa Rica.
- (2) Javier Iguiniz, revista *Quehacer*, Desco N° 60, Lima, Perú
- (3) Javier Iguiniz, *op.cit.*



Serpaj en Europa

Desde hace varios años el Servicio Paz y Justicia cuenta con una red de filiales solidarias en el viejo continente. La labor que cumplen los miembros de Serpaj en Europa es de gran ayuda para América Latina.

A continuación, presentamos a nuestros lectores una visión de lo que es Serpaj-Europa.



Nuestra identidad

"Serpaj Europa (SE) es una red de grupos y personas de diferentes países, apoyada por el Movimiento Internacional para la Reconciliación (IFOR), Pax Christi Internacional (PXI) y la Internacional de la Resistencia a la Guerra (WRI), que se identifica con el espíritu, los principios y los métodos del Servicio Paz y Justicia en América Latina (Serpaj-AL).

Latinoamericanos y europeos dentro del Serpaj están de acuerdo en que la explotación y la opresión en América Latina están vinculados con las estructuras económicas, militares, políticas y culturales en Europa y el hemisferio boreal. Por eso vemos la necesidad de una verdadera reciprocidad en la lucha para la liberación". (Carta de identidad de Serpaj Europa SE)

Los miembros de SE reconocen las líneas de acción de Serpaj-AL:

- La paz como fruto de la justicia
- No a la industria de la muerte, sí a la Vida y a la Paz
- Por una Patria grande, solidaria y fraterna
- Por un pueblo lúcido, organizado y movilizado para su liberación
- Por una iglesia liberadora

Pequeña historia

Ya en 1974, poco después de la formación de Serpaj en América Latina, en Europa se reunió gente del movimiento no-violento para discutir sobre el apoyo que se podría brindar a la lucha por la paz y la justicia en América Latina. Se formaron grupos en diversos países que trataron de relacionarse con Serpaj-AL.

Actualmente grupos de SE están actuando en doce países europe-

os. El material difundido por el coordinador de SE llega a unas 150 direcciones. Algunos grupos están tratando de profundizar su compromiso a través de un vínculo especial con un secretariado nacional de Serpaj-AL.

En tres Asambleas Generales (1983 y 1987 en Holanda, 1989 en Bonnetcombe, Francia) el SE fortaleció sus vínculos, intercambió sus experiencias, creó una identidad y se dio una estructura.

A partir de 1980 los grupos de SE fueron coordinados por la holandesa Joke Schravessande que, después de haber trabajado varios años en Brasil, dedicó su esfuerzo a organizar una red de solidaridad. En 1986 Janneke Postma, otra holandesa asumió esta tarea. A partir de 1988, el SE está coordinado desde Trier, Alemania Federal, por Werner Huffer, teólogo católico, que antes trabajó un año en un proyecto de no violencia activa y de derechos hu-



manos en Guatemala.

Tareas de Serpaj-Europa

1. Relación mutua entre América Latina y Europa

Como miembro de la familia de Serpaj, el SE trata de promover una relación recíproca entre América Latina y Europa.

Esto se da a través de:

- Intercambio de información sobre la situación actual y la evolución en nuestros países.
- Cooperación en campañas y acciones urgentes.
- Visitas de delegaciones de Serpaj-AL a Europa y viceversa.
- Intercambio de voluntarios para conocer y compartir el trabajo de Serpaj en América Latina y Europa.

Vínculos directos entre ramas de Serpaj-AL y grupos de SE para crear una relación y un conocimiento más profundos.

La relación apunta a un aprendizaje mutuo sobre nuestros valores, nuestras culturas, nuestra inspiración y nuestro análisis para fortalecernos en la lucha no violenta para la liberación.

2. Función de puente dentro de Europa

Como una red de grupos no violentos, SE participa en el movimiento de paz y de solidaridad en Europa. Conscientes de que las mismas fuerzas que llevan a la opresión de los pueblos latinoamericanos están presentes también en sus propios países, muchos integrantes de SE están militando también en grupos que luchan contra la militarización de su región o contra la contaminación del medio ambiente. Dentro del movimiento de paz en Europa, el SE acentúa la lucha solidaria para un cambio social en Latinoamérica y Europa.

Dentro del movimiento de solidaridad con América Latina en Europa, el SE acentúa la lucha no violenta para justicia y paz.

3. Conscientización

Frente a la desinformación por parte de los medios oficiales en Europa, el SE informa sobre la situación en América Latina desde la perspectiva de las víctimas. Aprovechando sus vínculos directos con Serpaj AL y la información que le llega a través de ellos, el SE denuncia y difunde:

- Casos concretos de violaciones a

los derechos humanos en América Latina y sus causas.

- La lucha no violenta por justicia y paz de los pueblos indígenas, los grupos barriales, los campesinos y las mujeres en América Latina.

Como medios de información, el SE usa la prensa regional y nacional, publicaciones propias (como el boletín periódico que edita la coordinación de SE), actividades en la calle, encuentros, etc.

El objetivo es dar a conocer a más gente las causas de la injusticia y la opresión en América Latina y promover iniciativas que apuntan a cambiar esta situación.

4. Cambiar la política de los gobiernos europeos

Dentro de sus posibilidades limitadas, el SE trata de trabajar para una democratización de la política externa y económica de los gobiernos europeos.

Esto se da por ejemplo a través de cartas que cuestionan la distribución de la ayuda al desarrollo que dan los gobiernos (qué tipo de proyectos se financian en América Latina) o que piden apoyo en acciones urgentes para liberar a presos políticos.

Además se trata de establecer contactos con políticos, partidos, el Parlamento Europeo, etc., para intentar influenciar decisiones y procesos con respecto a América Latina.

SE ofrece sus medios para publicaciones sobre la lucha no violenta por la justicia y la paz en América Latina y su apoyo en campañas de derechos humanos. ■



Para más información, diríjase a:

Serpaj-Europa
Werner Huffer (coordinador)
Palaststrasse 3
5300 Trier
Alemania Federal
Teléfono: 49-651-43572
Fax: 49-651-75940



**Gran Rabino de Chile,
de la Comunidad Israelita Sefaradi,
Angel Kreiman recibió el "Premio René Cassin
de los Derechos Humanos 1989"**

La alta distinción internacional le fue otorgada por el Distrito 27 de la B'Nai B'Rith Internacional el 11 de diciembre de 1989 en Santiago de Chile.

El Dr. Kreiman fue co-fundador del Comité por la Paz en Chile, a pocas semanas de producido el golpe militar del 11 de septiembre de 1973.

Posteriormente ha mantenido una estrecha vinculación con el movimiento de Derechos Humanos y ha prestado una valiosa colaboración en esta causa. "Paz y Justicia" y Serpaj-Chile felicitan al destacado Rabino de la Comunidad Judía y quieren destacar algunos párrafos de su intervención, agradeciendo la otorgación del Premio René Cassin.



Quien salva una vida es como si salvase al mundo entero

"Me asustó la posibilidad de recibir, inmerecidamente, este galardón de la B'Nai B'Rith. Si es que fuese otorgado por mi actuación personal, en algo que considero mi deber esencial, como hombre y como judío.

Sin embargo, lo acepto profundamente emocionado y muy agradecido; no por méritos personales, porque estoy seguro que para ello no poseo alguno, sino porque en el decir de Edmond Fleg, soy judío, porque donde haya lágrimas el judío llora... porque donde hay sufrimiento el judío sufre... sufre y llora con cada ser humano que necesita apoyo y ayuda, siendo eso uno de los deberes primordiales de la fe de Israel.

A través de toda la Torah, la enseñanza de Moisés es pertenecer al pueblo de Israel, como el pueblo humilde, sometido, perseguido y expulsado, que sin ningún ánimo de venganza es capaz de luchar por la libertad, la justicia social y la dignidad de todos los seres creados por la divinidad sin diferencia de color, creencia o ideología. Esa es la esencia de nuestra celebración de Pesaj, que la repetimos no sólo en el banquete pascual, sino que se nos ha enseñado a vivirla, practicarla y enseñarla en todo acto que por causa de Dios y su humanidad obremos (...).

Cuando Dios le pregunta a Caín, ¿dónde está tu hermano Abel? y Caín desconoce su responsabilidad por el dolor de su hermano, por la muerte de su hermano, el señor le dice a Caín: "las sangres de tu hermano gritan desde la tierra...", los exégetas bíblicos entienden el plural de "las sangres", como el hecho de que cuando un ser mata a otro, no sólo está derramando su sangre sino la de sus descendientes.

El Talmud, al respecto dice que quien salva una vida es como si salvase al mundo entero, pero quien mata a un ser humano es como si estuviese destruyendo a la humanidad toda".

El Gran Rabino de Chile ha recibido también otras distinciones internacionales. En 1974 fue condecorado por la Asamblea Rabínica por sus esfuerzos en favor de los Derechos Humanos.

En 1974 recibió el premio del Gran Rabino de Francia y el Consistorio Francés por su esfuerzo en favor de los DDHH en Chile.

En 1987 recibió el Premio de DDHH del American Jewish Committee y en 1989 fue nombrado Diputado del Parlamento Internacional de Seguridad y Paz. ■

Micronoticias

Coronel

Nuevo equipo de coordinación

Con la presencia del Secretario Ejecutivo de Serpaj Chile, Miguel Arredondo se llevó a cabo una jornada de evaluación y proyección del Servicio Paz y Justicia de Coronel.

En la oportunidad se eligió el nuevo Secretariado Regional de la entidad que quedó integrado por Francisco Reyes Aguayo, como nuevo Coordinador Regional; Jorge Sanhueza Marino, Secretario Ejecutivo y Sergio Jerez Moya, administrador.

Francisco Reyes reemplaza a uno de los fundadores del Serpaj de Coronel y actual Director de Serpaj Chile, el ex-coordinador regional Rubén Carrillo, quien cumplió cinco años en el cargo.

Carrillo se distinguió como un activo dirigente social en la ciudad de Coronel; es reconocido como militante de Iglesia y promotor de los derechos humanos. Desde su anterior cargo como Coordinador Regional de Serpaj contribuyó a una serie de iniciativas de carácter público.

Asumirá en el presente año las delicadas tareas vinculadas al Programa Regional de Educación Popular.

Francisco Reyes, el nuevo Coordinador Regional, es profesor en la zona, también uno de los fundadores de Serpaj en Coronel, activo dirigente social reconocido por las diversas organizaciones locales.

El Serpaj de Coronel lleva adelante así, un nuevo período en su labor regional.

Valparaíso

Jornada de evaluación

Con la disposición a realizar nuevas e interesantes iniciativas en el mundo juvenil y popular de Valparaíso, el Regional de Serpaj de esta ciudad realizó una Jornada evaluativa a comienzos de enero.

Participaron la totalidad de sus miembros y colaboradores, con la asistencia del Administrador Nacional, Patricio Pietropaulo.



Santiago

Talleres populares de verano

Jóvenes, niños y adultos participaron en un programa especial de Talleres Populares de verano realizado por el Serpaj del Regional Sur-Oriente de la capital.

Más de 200 personas de las comunas de La Florida, Macul, San Gregorio y Puente Alto tuvieron la oportunidad de asistir a diversas experiencias recreativas y de formación.



Talca

Taller La Maravilla

Concluyó su primer año de trabajo con una simpática y emotiva celebración en la que participaron mujeres jóvenes que forman parte del Taller y sus familias.

Durante el año 1989 este taller trabajó en la confección de calendarios bordados en punto cruz y tarjetas de navidad.

Coordinadora Juvenil

Distintas instancias de la ciudad de Talca que realizan alguna labor con jóvenes efectuaron un encuentro de trabajo el 10 de enero.

En este encuentro se analizó una investigación sobre los jóvenes urbano populares de Talca, realizada con el respaldo de Serpaj Chile y se acordaron líneas de acción común en beneficio de la población juvenil.

Nueva sede poblacional para Serpaj

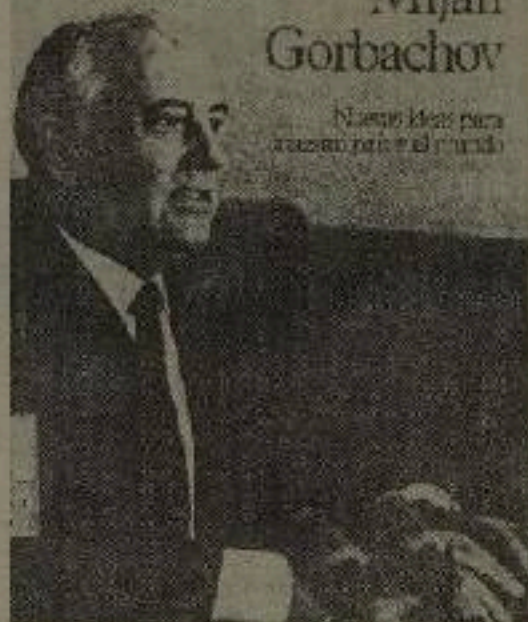
Nuestro servicio en Talca cuenta ahora con una casa en la población Carlos Trupp, sector en donde se lleva a cabo un programa de apoyo a familiares populares desde los inicios de Serpaj en la región.

En esta nueva sede, que será destinada a un Centro Poblacional, se realizarán distintas iniciativas que contribuirán a una mejor organización de grupos de mujeres pobladoras.

PERESTROIKA

Mijaíl
Gorbachov

Nuevas ideas para
cambiar el mundo



Santiago

Diálogos de verano

Una interesante iniciativa llevará adelante la Coordinación nacional de Serpaj Chile al impulsar un Ciclo Anual de diálogos educativos sobre temas de actualidad nacional e internacional.

Este ciclo estará comprendido por los diálogos de verano, otoño, invierno y primavera y consistirán en conversaciones que sostendrán con invitados de Serpaj, diversos expertos en materias que comprenderán aspectos políticos, ecológicos y culturales vinculados con los grandes temas de la Paz.

El 16 de enero se llevó a cabo el primer diálogo de verano con el tema "De los socialismos reales, a lo real del socialismo. Un análisis de la situación de Europa del Este y sus repercusiones en América Latina".

El invitado de esta ocasión fue el profesor y experto en asuntos de política internacional, Iván Auger, investigador de la Universidad de Harvard.

Este diálogo será publicado como el primero de una serie en democracia, de Cuadernos para el Diálogo.

Cooperantes franceses en Chile

Plenamente integradas en diversas tareas en Serpaj Chile se encuentran tres ciudadanas francesas que asumieron una opción de trabajar con organizaciones populares chilenas. Ellas, a través del Ministerio de Cooperación y de la Delegación Católica para la Cooperación (DCC), llegaron a nuestro país a fines de 1989 con el propósito de integrarse a los planes de Serpaj Chile.

Sus nombres son Caty Le Gall, educadora de niños y agente de desarrollo. Proviene de Lyon y está integrada con el Regional de Valparaíso.

Elizabeth Hertwig, es psicóloga y educadora. Proviene de la ciudad de Nîmes y está integrada al Centro poblacional de Serpaj en la comuna de San Gregorio.

Brigitte Reynaud, es colaboradora del desarrollo y laboratorista médico. Viene de la periferia de París y colabora actualmente con un taller de mujeres en la localidad de Río Bueno.



Montevideo, Uruguay

Ultiman detalles de seminario en Sao Paulo

Con la asistencia del Coordinador Nacional de Serpaj Chile, Domingo Namuncura, del coordinador de Brasil, Altamir Labes; del representante de la Coordinación de Serpaj en Argentina, Pablo Frederick y de los miembros de la Coordinación del Serpaj Uruguay, Jorge Osorio, Efraín Olivera, Mirta y Eduardo Pirotto, se llevó a cabo una última reunión preparatoria del Primer Seminario Latinoamericano de Estudios que llevarán a cabo los Serpaj de Argentina, Brasil, Chile y Uruguay.

Este seminario se realizará entre los días 5 y 9 de febrero en la ciudad de Sao Paulo, Brasil y contará con la asistencia de 30 delegados de diversos Serpaj nacionales.

El tema central del seminario es el estudio de los procesos de transición democrática en América latina.

Chile

Programa de la No Violencia Activa en Chile

Diversas iniciativas han llevado a cabo el equipo que colabora en la realización de diversas tareas y actividades del Programa de No Violencia en Chile, promovido por Serpaj.

Destacan entre otros el apoyo brindado a un encuentro sobre la impunidad, jornada con la Pastoral Juvenil de Osorno sobre el tema: "No violencia y resolución de conflictos" llevada a cabo con la cooperación de Roberta Bacic, participación en una liturgia ecuménica realizada en Coronel, con motivo del aniversario del Serpaj en esta ciudad, conferencia en la Vicaría de la Pastoral Juvenil, con la participación de Fernando Aliaga, charla sobre el "Problema indígena a la luz de los 500 años" en el Instituto de Educación Indígena, de Temuco, jornada en el politécnico de Puerto Montt sobre "El valor de la autoestima", con Roberta Bacic y Patricio Véjar y un taller sobre "Educación Cívica e Información Política para Mujeres" en el Centro Poblacional de San Gregorio, con Gonzalo Meza Allende.

El programa de No violencia (NOVA) ha cumplido así, en las últimas semanas un valioso plan de actividades.



"Paz y Justicia", segunda etapa

El presente número de Paz y Justicia es el último de la primera etapa ya vivida en estos 16 años de dictadura y doce de existencia de Serpaj en Chile.

El primer número apareció en enero de 1978 y se daban a conocer ahí las primeras informaciones sobre Serpaj y sus proyecciones en la lucha contra la dictadura.

Han pasado varios años. Doce exactamente. Y Paz y Justicia ha ido progresando y prestando una valiosa colaboración a nuestros lectores, especialmente en el mundo popular.

Luego de esta edición, la número 69, la Revista será evaluada por el Secretariado Nacional de Serpaj en Chile y se dará paso a una nueva etapa, la etapa de Paz y Justicia en democracia, con nuevos temas, un nuevo diseño, un mayor número de entrevistas y aportes educativos.

Deseamos que Paz y Justicia sea en Chile la Revista especializada para el estudio de la Paz y la difusión de la No Violencia Activa.

Nos veremos entonces nuevamente en marzo, luego de iniciada la transición a la democracia.

Equipo editorial



INDICE TEMATICO REVISTA PAZ Y JUSTICIA AÑO 1989

Sección: Editorial

1. *¡Adiós General!, Serpaj Chile, N°59, diciembre 1988.*
2. *Por el derecho humano a la justicia, Serpaj Chile, N°60, marzo 1989.*
3. *La iglesia llama a un debate nacional, Serpaj Chile, N°61, abril 1989.*
4. *Entre la ironía y la amenaza, Serpaj Chile, N°62, mayo 1989.*
5. *La amenaza militar y la firmeza democrática, Serpaj Chile, N°63, junio 1989.*
6. *Bases programáticas de la oposición. ¿De qué depende su concreción?, Serpaj Chile, N°64, julio 1989.*
7. *Los pobres en la transición... ¿Voz que clama en el desierto?, Serpaj Chile, N°65, agosto 1989.*
8. *Nuestro aporte vale, Serpaj Chile, N°66, septiembre 1989.*
9. *Decisión y espera, Serpaj Chile, N°67, octubre 1989.*
10. *Nuestro aniversario, Serpaj Chile, N°68 noviembre 1989.*

Sección: Análisis Político

1. *El pueblo chileno: el personaje de año, Jaime Esponda, N°59, diciembre 1988.*
2. *Partido Amplio de Izquierda Socialista, Rafael Luis Gamucio, N°59, diciembre 1988.*
3. *El problema militar, Jaime Esponda N°60, marzo 1989.*
4. *La marcha hacia la democracia no se detiene, Jaime Esponda, N°61, abril 1989.*
5. *¿Confrontación o diálogo entre la sociedad civil y los militares en Chile?, Héctor A. Vera, N°61, abril 1989.*
6. *La fuerza de los hechos históricos, Jaime Esponda, N°62, mayo 1989.*
7. *A medio camino, Jaime Esponda, N°63, junio 1989.*
8. *Por una vida digna, Jaime Esponda, N°64, julio 1989.*
9. *El pueblo y las promesas, Jaime Esponda, N°65, agosto 1989.*
10. *Los desafíos de la hora presente, Omar Williams, N°66, septiembre 1989.*
9. *Una organizada transición, Domingo Namuncura, N°66, septiembre 1989.*
10. *Y se abren las grandes alamedas, Jaime*

Esponda, N°67, octubre 1989.

Sección: Derechos Humanos

1. *Protagonismo en Derechos Humanos, Myriam Pinto, N°59, diciembre 1988.*
2. *Partidos Políticos entregan mensaje por los DD.HH., Serpaj Chile, N°59, diciembre 1988.*
3. *Servicio Paz y Justicia agradece mensaje de la Concertación, Serpaj Chile, N°59, diciembre 1988.*
4. *Hacia una nueva cultura por los DD.HH., Gonzalo Meza, N°59, diciembre 1988.*
5. *Tocopilla... y las batallas de su "Segunda Independencia", Jorge Escalante, N°60, marzo 1989.*
6. *Tocopilla: a propósito de un hallazgo, Juan Luis Leal, N°60, marzo 1989.*
7. *Ingresos ilegales. Dos leyes para un delito inexistente, Myriam Pinto, N°60, marzo 1989.*
8. *La policía en Orwell, Patricio Orellana, N°60, marzo 1989.*
9. *Presos políticos en Chile: poner el dedo en la llaga, Domingo Namuncura, N°61, abril 1989.*
10. *Tocopilla... y las batallas de la segunda independencia II parte, Jorge Escalante, N°61, abril 1989.*
11. *Reflexionando sobre los derechos del niño y la futura democracia, Osvaldo Torres, N°61, abril 1989.*
12. *Uruguay, el cielo puede esperar, Domingo Namuncura, N°62, mayo 1989.*
13. *¿Cómo hablar de Dios después del 16 de abril?, Luis Pérez Aguirre, N°62, mayo 1989.*
14. *Volver a la patria: un desafío grande, grande..., Pablo Valdivieso, N°62, mayo 1989.*
15. *Derechos Humanos en Chile: ¿habrá justicia para las víctimas?, Serpaj Chile, N°63, junio 1989.*
16. *¿Tiraría usted la cola de un tigre... a ciegas?, Serpaj Chile, N°64, julio 1989.*
17. *Especial: Las bases programáticas sobre DD.HH., Serpaj Chile, N°64, julio 1989.*
18. *La polémica sobre la amnistía en Chile, Serpaj Chile, N°65, agosto 1989.*
19. *¿Cómo superar la violencia organizada?, Serpaj Chile, N°65, agosto 1989.*
20. *La obra de la justicia es la paz, Mons. Sergio Valech, N°67, octubre 1989.*
21. *Derechos Humanos en Chile: 12 propuestas, Eduardo Guzmán Ch., N°67, octubre 1989.*

22. *Serpaj y los Derechos Humanos*, Domingo Namuncura, N°68, noviembre 1989.

Sección: No Violencia Activa

1. *Presencia y participación política de los jóvenes post-plebiscito*, Fernando Aliaga, N°59, diciembre 1988.
2. *Desafíos para la No Violencia*, P.A., N°59, diciembre 1988.
3. *¡Simplemente gracias!*, Filma Canales, N°59, diciembre 1988.
4. *Los dos altares*, Filma Canales, N°60, marzo 1989.
5. *Mirando el espejo oscuro*, Filma Canales, N°61, abril 1989.
6. *Danilo Dolci Objeto de conciencia*, Mario Molina, N°61, abril 1989.
7. *No violencia activa y democracia*, Fernando Aliaga Rojas, N°62, mayo 1989.
8. *El infiltrado*, Filma Canales, N°62, mayo 1989.
9. *El nuevo diccionario*, Filma Canales, N°64, julio 1989.
10. *No violencia y una experiencia educativa*, Patricio Véjar, N°65, agosto 1989.
11. *Aprender en el conflicto*, Fernando Aliaga, N°66, septiembre 1989.
12. *Abrir puertas y ventanas al diálogo verdadero*, Filma Canales, N°66, septiembre 1989.
13. *Paz y democracia*, Filma Canales, N°67, octubre 1989.
14. *La No Violencia Activa: una experiencia vivida*, Fernando Aliaga, N°68, noviembre 1989.

Sección: Iglesia

1. *Romero en Viernes Santo*, Fernando Aliaga, N°60, marzo 1989.
2. *Dilemas de la Iglesia en el camino hacia la democracia*, Jorge Osorio Vargas, N°60, marzo 1989.
3. *Nueva evangelización de los pobres*, Fernando Aliaga, N°61, abril 1989.
4. *Séptima semana teológica. Mons. Enrique Alvear*, Serpaj Chile, N°61, abril 1989.
5. *II Encuentro L.A. de obispos y líderes cristianos latinoamericanos sobre la no violencia evangélica*, Fernando Aliaga, N°63, junio 1989.
5. *Mensaje del II Encuentro de obispos y líderes cristianos latinoamericanos sobre la no violencia evangélica*, Serpaj Chile, N°63, junio 1989.
7. *El caso de las fichas médicas de la Vicaría*, Ignacio Sancho, Padre José Gutiérrez, N°64, julio 1989.
8. *El sentir de la Iglesia desde la población marginal*, Hno. Alejandro Reyes, N°66, septiembre 1989.

9. *Tierra de Mártires*, Filma Canales, N°68, noviembre 1989.

Sección: Desde el Evangelio

1. *Esos pobres que caminan en vía crucis*, Mons. Jorge Hourton, N°61, abril 1989.
2. *"Mujeres piadosas y honorables y hombres importantes de la ciudad"*, Mons. Jorge Hourton, N°63, junio 1989.
3. *El primer mandamiento*, Mons. Jorge Hourton, N°64, julio 1989.
4. *El joven rico... no es un hombre*, Mons. Jorge Hourton, N°65, agosto 1989.
5. *¡Un Dios bien hombre!*, Mons. Jorge Hourton, N°66, septiembre 1989.
6. *El muro de la enemistad*, Mons. Jorge Hourton, N°67, octubre 1989.

Sección: Sociedad

1. *Una nueva tarea: la preocupación por el desarrollo de las regiones*, Tomás Austin Millas, N°60, marzo 1989.
2. *Ser mujer en el Chile de hoy: desafíos pendientes*, Blanca Yáñez B., N°60, marzo 1989.
3. *Hacia un gobierno local y representativo de los intereses populares*, Miguel Ángel Arredondo, N°62, mayo 1989.
4. *Regionalismo y democracia*, Omar Williams López, N°62, mayo 1989.
5. *Ojo por ojo*, Filma Canales, N°63, junio 1989.
6. *ONG y partidos políticos*, Roberta Bacic, N°63, junio 1989.
7. *Política y apolíticos*, Patricio Orellana, N°63, junio 1989.
8. *El desafío de los jóvenes*, Patricio Pietropaolo, N°63, junio 1989.
9. *Una visita con proyecciones: jóvenes chilenos de Serpaj en Alemania*, Eduardo Ríos, N°63, junio 1989.
10. *Diagnóstico de la organización de la mujer popular en el norte chileno*, Blanca Yáñez, N°64, julio 1989.
11. *Nuestro desafío en la transición*, Fernando Aliaga, N°65, agosto 1989.
12. *Los pobres en la transición*, J. Gustavo Miranda, N°65, agosto 1989.
13. *Un servicio a la familia popular*, Patricio Pietropaolo, N°65, agosto 1989.
14. *Dinámica Juvenil en democracia*, Fernando Aliaga, N°66, septiembre 1989.

Sección: Serpaj en Chile

1. *Décimo primer aniversario: Distinción "Monseñor Oscar Romero": Por una cultura de*



- la paz*, M.P., N°59, diciembre 1988.
2. *Premios Serpaj Chile 1988*, N°59, diciembre 1988.
 3. *Chile responsabilidad de todos*, Domingo Namuncura, N°59, diciembre 1988.
 4. *IV Colegiado Nacional de Serpaj en Chile: Nos renovamos para un Chile nuevo*, Patricio Pietropaolo, N°62, mayo 1989.
 5. *Iniciativas populares para el cambio*, Eduardo Guzmán, N°65, agosto 1989.

Sección: Serpaj En América Latina

1. *Serpaj en las tierras de Sandino. VII Consejo Colegiado en Managua*, Patricio Pietropaolo, N°64, julio 1989.
2. *Camino a nuevos desafíos*, Domingo Namuncura, N°65, agosto 1989.
3. *Brasil: a un paso de la consolidación de una verdadera democracia*, Altemir Labes, N°67, octubre 1989.
4. *Por las derechos de la mujer*, Domingo Namuncura, N°67, octubre 1989.
5. *La mujer latinoamericana, presente en la historia y luchas del continente violentado*, Blanca Yáñez, N°67, octubre 1989.
6. *Indígenas Mbya esperan expropiación*, Serpaj Chile, N°68, noviembre 1989.

Sección: Internacional

1. *Argentina, Perú y Chile: Política y FFAA*, Sergio Gajardo, N°59, diciembre 1988.
2. *Plebiscito en el Uruguay*, Andrés Montupil, N°60, marzo 1989.
3. *Venezuela estado en guerra*, Luis Cáceres, N°61, abril 1989.
4. *La No violencia en las relaciones internacionales*, Sergio Gajardo, N°64, julio 1989.
5. *Informática y libertad, una opinión*, Patricio Orellana, N°65, agosto 1989.

Sección: Semblanzas

1. *Nestali Liceta: murió sirviendo a su pueblo*, Domingo Namuncura, N°60, marzo 1989.
2. *Usted me ayudará a encontrar la verdad. Carta a un hijo desaparecido*, Victoria Sabater, N°65, agosto 1989.
3. *Edita, Sandra y Víctor: Vivirán para siempre*, Juan Mihavilovic, N°67, octubre 1989.

Sección: Documentos

1. *Declaración Pública*, Comisión Nacional contra la tortura, N°60, marzo 1989.
2. *Declaración Pública del IV Colegiado Nacional de Serpaj en Chile, a los*

Responsables Políticos de la Oposición, Serpaj Chile, N°62, mayo 1989.

3. *Declaración Pública a propósito de la publicación del Pacto de Derechos Civiles y Políticos*, Comisión Nacional Contra la Tortura, N°62, mayo 1989.

Sección: Educación Popular

1. *Construyendo el derecho de los pueblos*, Omar Williams, N°59, diciembre 1988.
2. *Transición y Educación Popular*, Omar Williams, N°66, septiembre 1989.

Sección: Ensayos

1. *Poder y Transición: más allá de un problema de conceptos*, Jorge Osorio, N°61, abril 1989.

Sección: Desarrollo Alternativo

1. *Coronel: Mujeres construyendo*, Patricio Pietropaolo, N°61, abril 1989.

Sección: Testimonios

1. *Arinda, Nancy, María Soledad... Presas políticas en Coronel*, Francisco Reyes, N°64, julio 1989.

Sección: Cartas

1. *Carta abierta al Ministro de Justicia*, Adriana Bórquez, N°65, agosto 1989.

Sección: Creaciones Literarias

1. *Romance de soledad*, Omar Espinoza, N°65, agosto 1989.

Sección: Reportaje Especial

1. *Por una patria llena de oportunidades*, Roberta Bacic, N°66, septiembre 1989.
2. *Un gran desafío para nuestra sociedad*, Betty Villena Roco, N°66, septiembre 1989.

Sección: Movimiento Popular

1. *Marcha de mineros en Lota*, Francisco Reyes, N°67, octubre 1989.

Sección: Temario Anual

1. *Índice temático Revista Paz y Justicia año 1988*, Serpaj Chile, N°59, diciembre 1988. ■

De la esperanza a la realidad

SUMARIO

Revista Paz y Justicia

Consejo General
Secretariado Nacional
de Serpaj Chile

Comité Editorial
Jaime Esponda
Jorge Osorio
Filmon Canales
Francisco Undurraga
Fernando Aliaga
Patricio Pietropaolo
Miguel Arredondo
Domingo Namuncura

Colaborador Especial
Mons. Jorge Hourton

Director
Domingo Namuncura

Editor
Francisco Undurraga

Diseño
Humberto González

Fotografía
Boris Miño

Comp. y Montaje Láser
PixelGraf • 698 88 62

Impresora
Gráfica Andes

Revista Paz y Justicia
Editada por el Servicio
Paz y Justicia de Chile
Eduardo Castillo Velasco 569
Ñuñoa, Santiago, Chile
Casilla 139, Santiago 3, Chile

Materia Informativa de
circulación interna

EDITORIAL

¿Una patria justa y buena para todos? *Serpaj Chile* 2

ANÁLISIS POLÍTICO

Comienza la difícil transición *Jaime Esponda* 4

SERPAJ EN CHILE: 12 AÑOS

Pérez Esquivel, Premio Nobel
de la Paz, en Chile *Equipo* 7

Y la patria será de los libres *Domingo Namuncura* 8

Un Servicio educativo
para la Paz *Patricio Pietropaolo* 10

Distinciones "Monseñor
Oscar Romero 1989" *Equipo* 12

DISTINCIÓN OSCAR ROMERO 1989

Los DD.HH. son el fruto de la Paz *Patricio Aylwin* 14

Que la verdad, la justicia y la
reparación sea una realidad
sólida en el futuro de la patria *Mons. Sergio Valech* 16

SERPAJ EN AMÉRICA LATINA

Congreso internacional de Serpaj
en Río de Janeiro: hacia la
década de los 90 18

NO VIOLENCIA ACTIVA

¿Cómo aportar a la construcción
bien común? *Roberta Bacic* 20

Ganar la democracia *Fernando Aliaga* 22

CULTURA

Mensaje: más que una nota musical *Boris Miño* 24

INTERNACIONAL

Proceso de transición en América
Latina, con saldo acreedor *Pablo Frederick* 28

Serpaj en Europa *Equipo* 31

SEMBLANZAS

Quien salva una vida, es como
si salvase al mundo entero *Angel Kreitman* 33

Equipo 34

TEMARIO ANUAL

Índice Temático Revista
Paz y Justicia Año 1989 *Equipo* 37